

YO VI SU GLORIA



**POR PASTOR/EVANGELISTA
JOHN GREEN**

YO VI SU GLORIA

CONTENIDO

1. Prefacio
2. Un niño llamado por Dios
3. ¿De dónde vienen los demonios?
4. Mi encuentro con demonios
5. Ángeles enviados por Dios y su ministerio entre nosotros
6. Mi encuentro con ángeles
7. ¿Quién es Jesucristo?
8. Una visión de Cristo glorificado
9. Sanación y Liberación
10. Caminando en lo Sobrenatural
11. Muéstrame Tu Gloria

1. PREFACIO

Son las 12.35 am y estoy escribiendo este prefacio desde la oficina de mi casa en el silencio de la noche. Mi esposa Cecilia recién se ha acostado y nuestro hijo Alan que es Autista, lucha para ir a la cama esta noche, pero ahora parece estar dormido. Al escribir estas palabras mi mente vuelve 32 años atrás cuando yo era un niño de tan sólo 11 años.

Era el año 1977 y era el momento más importante de mi vida. Había escuchado al Pastor predicar el Evangelio esa noche del domingo y Jesús abrió mi corazón mientras escuchaba el mensaje. Sentí el peso del pecado en mi corazón y entendí claramente mi condición frente a Dios. Estaba perdido y necesitaba que Dios me salvara. El Espíritu de Dios era tan fuerte en mi corazón que cuando el predicador hizo el llamado, luché por un momento en mi silla esperando en lo que parecía ser una eternidad para en el último llamado pararme y pasar al frente para aceptar a Cristo, salté de mi silla e inmediatamente el peso del pecado dejó mi alma y un gran gozo y lágrimas llenaron mi corazón. Nunca olvidaré ese día. ¡Jesús Cristo vino a mi vida y lavó mis pecados con su preciosa sangre y me salvó!

Dos años habían pasado cuando llegó el próximo gran acontecimiento a mis 13 años de edad. Sentí el llamado del Señor para servirlo. El Señor grabó en mi corazón, después de leer Hudson Taylor, el gran Misionero en China, a dedicar mi vida para servirlo en la Cosecha de Su Reino. Este llamado fue tan real como mi conversación dos años antes. Una vez que estuve completamente seguro que Dios estaba trabajando en mi corazón para servirlo, pedí permiso al Pastor de mi iglesia que compartiera mi llamado con toda la iglesia para que ellos puedan orar por mí. Hice esto un domingo por la noche en un servicio colmado de gente y todos comenzaron a orar por mí y para que Dios prepare mi joven vida para poder servirlo a tiempo completo algún día.

El siguiente año fue uno de los años más dramáticos de toda mi adolescencia, porque me encontré frente tres grandes y poderosas realidades; oración, actividad demoníaca y un ángel que vino en mi ayuda. Esto alteró significativamente mi vida en más de una manera; eso fue en 1980.

En 1988 también habría otro encuentro que también impactó mi vida por completo. Estaba en Melbourne entrenando a un grupo de cristianos en evangelismo personal mientras repartíamos folletos evangelísticos en un parque en el centro de la ciudad de Melbourne. En ambas ocasiones ángeles me sorprendieron mientras yo los presenciaba.

Por último, en 2009 canciones del cielo y una visión del Cristo glorificado fue mi último gran encuentro.

El propósito del récord de estos hechos no es solo para sacudir una gran pasión y búsqueda de Jesucristo y Sus propósitos. Yo creo que Dios trabaja específicamente en cada vida con la común meta de formarnos a la imagen de Su Hijo Jesucristo.

No he escrito estos encuentros en un libro de formato digital antes porque el tiempo hace madurar nuestros pensamientos y expresiones sin ahondar en nociones sensacionales o exageradas. Estos son encuentros reales que he compartido porque tengo un doble propósito en mente para el lector. Primero, para que junto a mi tú puedas mirar la clara enseñanza sobre demonios, ángeles y Jesucristo en las escrituras y segundo, para que juntos podamos acercarnos más al Señor y glorificar a nuestro Rey que pronto viene mientras lo servimos predicando el Evangelio y edificando el Cuerpo de Cristo que es Su iglesia y declarando Su infalible Palabra de Dios.

Acompáñame en este viaje y aprendamos a caminar en la misma presencia del Señor y ser transformados por Su poderosa presencia.

2. Un niño llamado por Dios

El llamado de Salvación de Dios es un eco que resuena a lo largo de cada generación, a lo largo de la historia. Millones sobre millones han llegado a los pies de la cruz para recibir perdón de sus pecados y vida eterna. Esto es posible solo porque Dios ha tomado la iniciativa de rescatar al hombre del eterno castigo y eterna separación de Su presencia; no por unos cien años, no por un milenio sino por TODA la eternidad.

Dios mostró Su amor por mí mandando a Su único Hijo a morir en la cruz, ser enterrado y resucitar al tercer día por mis pecados y justificación era abrumadora para un niño de 11 años, y mientras escuchaba el resonante texto en Juan 3:16, el maravilloso amor de Dios me inundaba. Dios vino a mi rescate y me salvó y sin embargo, esto era demasiado para contener en mi corazón.

“Porque tanto amo Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, mas tenga vida eterna”

Déjame expandir este texto para ti para que puedas entender su riqueza y entender su aplicación. Vamos a expandir este bosquejo...

El Amor de Dios

1. El creador de este amor – “Porque tanto amo Dios al mundo...”
2. La Medida de Su amor – “Porque tanto amo Dios al mundo...”
3. La Manifestación de Su amor – “que dio su Hijo unigénito...”
4. El Mediador de Su amor – “que dio su Hijo unigénito...”
5. El Motivo de Su amor – “no se pierda, mas tenga vida eterna”

Qué mensaje de esperanza era este para mi vida! Yo entendí y acepté a Cristo con una simple fe de niño. Sabía una cosa, había comenzado una nueva vida porque tenía el Autor de Vida en mi corazón. Le pedí a Jesucristo que perdonara mis pecados y que entrara a mi vida y que sea mi Salvador. Él me perdonó y me dio vida eterna. Que Dios me haya llamado por Su Espíritu a Salvación es maravilloso para mi mente y mi corazón.

Nacer en 1965 en una ciudad llamada Temuco, en Chile, y luego ser criado en Australia no era más que el perfecto plan de Dios para nuestra familia. Recuerdo bien mis primeros años en Chile y los hermosos días que pasé en mi niñez en la granja de mi abuela en las vacaciones y en casa junto a mi hermano David. Esos primeros ocho años de mi vida fueron llenos de diversión, emoción y aventura; jugando, creciendo y teniendo mi primer encuentro con Dios cuando comenzamos a ir a la iglesia.

Dios utilizó a dos ancianos cristianos que vivían en frente de nuestra casa para que un día se acercaran a mi padre y le preguntaran si le parecía bien si ellos nos llevaban a la iglesia Alianza Cristiana que quedaba a solo 5 cuadras de donde

vivíamos. Sin que mi padre supiera, éste fue el principio de la obra de Dios en nuestras vidas a tan temprana edad. Mi primer encuentro con la Palabra de Dios fue un domingo por la mañana cuando nos dirigíamos a la iglesia y me senté en una clase de escuela Dominical. Creo que ya estábamos asistiendo a la iglesia por dos años cuando la crisis política de nuestro país llegó al punto de ebullición. Mis ojos solo conocían la diversión, juegos y pasar tiempo en la casa de mi abuela pero sí puedo recordar un traumático momento una tarde cuando vi por primera vez un helicóptero volando muy bajo sobre la casa de mi abuela y el sonido era muy abrumador para mí. Vi a mi abuela gritando muy fuerte a las personas que estaban en el helicóptero mientras sostenía una escopeta en una de sus manos. Luego entendí que mucha gente estaba saqueando granjas y propiedades que habían sido entregadas libremente por el gobierno en función de ese entonces. Muchos estaban atacando casas y matando personas para tomar posesión de tales propiedades pero Dios nos protegió durante todo ese tiempo difícil de nuestra nación.

Un día escuché a mi padre hablar acerca de irnos de nuestro país buscando un mejor futuro para la familia en Australia. Y recordaría de nuevo algún día ese viaje cuando estaba caminando con mi padre y uno de sus amigos por la granja de mi abuela cuando él señaló la estela de un avión en el cielo y me dijo: “mira John, nosotros estaremos viajando a Australia pronto”. Poco después, esto se convirtió en realidad y después de quedarnos con familiares en Santiago, la capital de Chile, viajamos hasta el Aeropuerto Internacional y abordamos un avión que se dirigía a Australia. Debe haber sido el viaje más largo de toda mi vida porque paramos en Lima, Perú, luego fuimos a Acapulco, Tahití y luego Sydney.

Lo más asombroso fue que abordamos el primer avión que salió de Chile después del golpe de estado por los militares, y para colmo, viajamos con el Pastor y su familia quién había sido invitado por una iglesia de habla hispana en Sydney, Australia. ¡Qué grande es nuestro Dios! Él coordina todo armoniosamente y en detalle, no importa cuán imposible parezcan las cosas para nosotros, Él sobrepasa las limitaciones.

Habiendo llegado a Australia con mi padre, mi madre, mi hermano David y mis hermanas Jacqueline y Carmen, comenzamos una nueva vida por estar en un nuevo país y por haber sido transformados por el Evangelio de Jesucristo uno por uno. Le doy a mi Salvador toda la gloria y adoración por salvarme de la eterna separación de Su presencia, porque me salvó y me hizo Su hijo.

Ahora miro hacia atrás, unos 32 años, a aquél momento cuando Cristo vino por mí a través de la presentación del Evangelio. Tenía once años y aunque sentí en mi corazón la irresistible gracia de Dios acercándome a Jesús, yo también me había resistido a tomar ese paso de fe hasta que un día no pude mantenerme sentado en mi silla aunque me sujetara con todas mis fuerzas. El amor de Dios era abrumador y una vez que di públicamente mi paso hacia adelante en camino hacia el altar, la carga del pecado cayó de mi vida y reinaba una suprema paz. ¡Oh que Divina gloria que el amor de Cristo sería tan inmensa, inundando mi corazón y librándome del pecado!

Tú también puedes ser salvo si no has rendido tu vida totalmente en los brazos de Jesús. Si te aferras a una religión o rituales o incluso si piensas que ser miembro de la iglesia asegura tu lugar en el cielo, entonces mi amigo, te equivocas. Tu fe debe colocarse solamente en Jesucristo y nada ni nadie más; reconociendo tu condición frente a Dios, arrepintiéndote de tus pecados y recibir a Cristo como tu Señor y Salvador es el único camino para recibir perdón de pecados y vida eterna. Por qué no te detienes y recibes a Jesús en tu corazón ahora, antes de continuar leyendo este libro.

3. De dónde vienen los demonios y cuál es su actividad

Hay tantos malentendidos hoy sobre el tema de los demonios o técnicamente, el estudio teológico de la demonología o Satán, miríadas de artículos y libros se encuentran en las librerías y la Internet está llena de información con respecto a lo sobrenatural. Incluso muchas series de televisión están dirigidas para hablar de lo sobrenatural con programas como medium, Sobrenatural y similares. Estos son programas exitosos que atraen a millones de televidentes cada semana en todo el mundo. Nunca como antes estamos inundados con todo tipo de temas acerca de los ángeles, demonios, brujería y el ocultismo. Incluso los programas de dibujos animados profundizan abiertamente en lo sobrenatural, bombardeando la mente de nuestra joven generación de hoy.

Sin embargo mucho es especulación, y en ocasiones la desensibilización a lo oculto y la invasión demoníaca en nuestra generación es rampante. Para crear una conciencia libre del mal, mientras lo hacen pasar como normal para la gente de hoy, así como la desensibilización de los demonios y la actividad demoníaca es la trampa de Satanás para que nuestro mundo se arrulle sólo a dormir en el regazo del príncipe de este mundo. “Y sabemos...que el mundo entero está bajo el poder del maligno”. (1 Juan 5:19)

Satán tiene al mundo es su regazo y planea tomar tantas almas al infierno como sea posible. Él es el destructor, el adversario, y no se conforma con enfrentar el juicio final en el lago de fuego, preparado para él y sus huestes de ángeles caídos que se rebelaron contra el Creador y siguieron a su cabeza y jefe de los pecadores celestes. Él también se esfuerza para hundir tantas almas al tormento eterno como le sea posible.

¿Dónde encontramos la verdad sobre Satanás y los demonios? No es popular en las leyes o en algunas historias sensacionales, pero sólo en la Palabra de Dios. La Biblia nos da la verdad infalible en relación con los ángeles, Satán y los demonios. Vamos a ver la creación de los ángeles, su clasificación y su ministerio en el capítulo 4, pero basta con decir, que Satanás y los demonios son ángeles caídos que se rebelaron en el cielo y ahora guerrear contra los creyentes; son los ángeles que desafían la autoridad de su Creador quien es el único y verdadero Dios.

Tenemos que comenzar diciendo que tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento afirman la existencia de ángeles, Satán y demonios. A través de la

revelación en la Biblia aprendemos que Satán fue llamado así después de haberse rebelado contra Dios Todopoderoso con una tercera parte de los ángeles en el cielo. Aprendemos de que Satán fue originalmente llamado Lucifer, creado por Dios como la más bella y la más alta clasificación de ángeles en el cielo pero debido a su belleza no dio la gloria a Dios, y el pecado se encontró en él cuando él desea ser como Dios y gobernar sobre las esfera celestial. Dos pasajes señalan claramente estos puntos (Isaías 14:12-17 y Ezequiel 28:11-19).

El estado original de Satán como Lucifer era de privilegio, esplendor, honor y belleza. Él era el querubín protector ungido... la estrella de la mañana y el Hijo del Alba. Cuando Lucifer cayó en rebelión se convierte en el principal adversario de Dios, quien es echado de la presencia de Dios (Ezequiel 28:16) y esto fue debido al orgullo que se encontró en su corazón, que corrompió su sabiduría y todas las facetas de su ser (Ezequiel 28:17). Su objetivo final era destronar a Dios y gobernar sobre el universo y toda la creación (Isaías 14: 13-14). Por esta acción fue arrojado desde las cámaras del cielo junto con un tercio de los ángeles que le siguieron (Apocalipsis 12:7). Así que por estos dos pasajes entendemos que Lucifer era un ángel creado de alto rango quien se rebeló contra Dios e influenció un tercio de los ángeles del cielo ya que lo siguieron de la presencia de Dios Todopoderoso. Lucifer se convirtió en Satanás con algunas otras 17 referencias que caracterizan sus actividades en la tierra (Mateo 4:10, Mateo 4:1, Juan 17:15, Apocalipsis 12: 3,7,9, Apocalipsis 12: 9, Apocalipsis 9:11, 1 Pedro 5: 8, Mateo 12:24, Corintios 6:15, 2 Corintios 4:4, Juan 12:31, Efesios 2:2, Mateo 13:28, Mateo 4:3, Juan 8:44, Apocalipsis 12:10) .

Los demonios también son ángeles pero ángeles caídos. Algunos creen que son los espíritus de las almas difuntas que vagan por el mundo, sin embargo, esto se demuestra falso ya que la Biblia declara que los hombres que dejan este mundo sin Cristo, van al Hades después de la muerte, un lugar de tormento y sufrimiento esperando la sentencia definitiva ante el Gran Trono Blanco para ser enviados al lago de fuego (Lucas 16:23, Hebreos 9:27, Apocalipsis 20:11-15).

La Biblia claramente enseña que los demonios son ángeles caídos que siguieron la rebelión de Lucifer contra Dios Todopoderoso y que son una multitud de ángeles de bajo rango (Mateo 12:24, 25:41, Apocalipsis 12:7). Fuera de la innumerable cantidad de ángeles caídos que se convirtieron en demonios, algunos están confinados en el infierno (2 Pedro 2:4) y otro grupo de ángeles caídos se mantienen confinados en el abismo (Lucas 8:31, Apocalipsis 9:2). Estos son los que se liberarán durante la tribulación para afligir a la gente (Apocalipsis 9:3-11).

Cuando nos acercamos aún más al Nuevo Testamento, en particular a los cuatro evangelios, nos enfrentamos a una enorme cantidad de actividad demoníaca. Empezando por Mateo capítulo 4, donde vemos a Jesús el Hijo de Dios siendo tentado por Satán, y a lo largo de los evangelios, nos da cuenta de actividad demoníaca y posesión demoníaca. Vemos demonios causando enfermedades y posesiones (Lucas 13:11, Mateos 4:24, 8:16, 28, 33, 12:22, 15:22, Marcos 1:32, 5:15, 16, 18, Lucas 8:36, Juan 10:21).

Los demonios no son cosa del pasado, sino que están actualmente trabajando a través de falsas religiones, falsas enseñanzas y falsos maestros (1 Timoteo 4:1-3, 2

Pedro 2:1-3, 2 Pedro 2:1, Judas 1:4). Pero hay otras actividades en los que los demonios están involucrados...

1. Se oponen a los propósitos de Dios
2. Ejecutan el plan y las estrategias de Satán
3. Infligen daño al hombre
 - Algunos causan locura (Mateo 8:28, 17:15, 18)
 - Algunos causan sordera (Marcos 9:25)
 - Algunos causan inmoralidad (Mateo 10:1, Marcos 1: 23-26)
 - Algunos causan mudez (Mateo 9:23)
 - Algunos causan epilepsia (Mateo 17:15-18)
 - Algunos causan ceguera (Mateo 12:22)
 - Algunos causan manía suicida (Marcos 9:22)
 - Algunos causan deformidad física (Lucas 13:11)
 - Algunos causan daños personales (Marcos 09:18)

Estos demonios caídos y Satanás serán juzgados por Cristo vivo en el Juicio final en la que serán lanzados al lago de fuego (Apocalipsis 19:19-21, Apocalipsis 12: 9).

4. Mi encuentro con demonios

El año era 1980 y yo tenía catorce años. Ese año nos mudamos para vivir en Patterson Rd, Concord. Como todas las mudanzas en esos años, para mi hermano, mis hermanas y yo tenía un elemento sorpresa y de diversión, pero también significaba comenzar en una nueva escuela - "nuevos comienzos" fue nuestro lema cada dos o tres años.

Puedo recordar la emoción que sentí cuando llegué a nuestra nueva casa de alquiler. De hecho, ya había visitado la casa anteriormente ya que amigos cercanos de nuestra familia vivieron allí. Todos asistíamos a la misma iglesia, y recuerdo pasar largas noches de domingo con muchas otras familias cristianas cantando y teniendo comunión después de la iglesia, lo que parecía toda la noche para nosotros - ¡qué fantástico momento para estar juntos en comunión cristiana!

No fue hasta una mañana de sábado que llegamos con una carga de muebles en un remolque, que me di cuenta de que éste era el mismo lugar donde habíamos tenido hermosos y bendecidos momentos con muchas familias de nuestra iglesia. Caminar hacia la entrada de la casa fue una emocionante sensación que sólo un muchacho adolescente podía sentir en aquellos días. Rápidamente me dirigí a la parte posterior de la casa ya que podía ver el patio trasero de lo que parecía un segundo piso de altura. No es que fuera tan alto en absoluto, pero a los ojos de un adolescente, todo parece grande y espacioso. Abrí rápidamente la puerta lateral de la casa que me llevó directamente al patio trasero. A la izquierda de la casa, pude ver el garaje, y un viejo espacio que parecía no ser utilizado desde hacemuchos tiempo ya que estaba lleno de telarañas, polvo y unos trozos de metal en su interior. Cuando miré hacia la parte trasera del patio había dos grandes árboles, con unos tres metros de separación el uno del otro, el pasto se veía alto y en una esquina una montaña de pasto apilado. Me di vuelta mirando hacia la casa y me dije, "¡Perfecto!

Tengo el espacio adecuado para construir mi área de salto en alto y un tramo de tierra para hacer mi salto con garrocha".

En esos tempranos años yo estaba muy interesado en practicar salto en alto y salto con garrocha. Teniendo en cuenta que todo el equipo que usaba era literalmente inventado o hecho a mano por cosas que encontraba alrededor del garaje o cosas que mi padre había traído de su lugar de trabajo. Mi padre no tenía los medios para comprar equipo atlético caro en esos tiempos. Con cuatro hijos, él estaba ocupado en proveer para la familia del alquiler, la comida y los uniformes escolares. En esos días habríamos ido a McDonald's una vez al año para básicamente festejar todos nuestros cumpleaños a la misma vez; entonces, si yo quería entrenar, tendría que crear algo a partir de lo que tenía disponible. Esto era alcanzable en mi mente, y lo hice. Todos los días, después del colegio, pasaba un par de horas armando el equipo que necesitaba. En sólo un mes, mi patio estaba preparado con un área de salto en alto y un área de salto con garrocha con su equipamiento hecho en casa. Le pedí a mi padre para soldar un soporte con dos piezas de metal que yo había cortado, las cuales tenían 1.8 metros de alto, y que usaría una barra cilíndrica de metal para poner a través de las dos barras laterales. Soldamos dos mecanismos que yo podría usar para subir o bajar la barra así podría sostener la barra horizontal. Use tres colchones viejos y los cubrí con una lona azul para que se vea bien. Luego podía tomar mi reproductor de casetes y saltar al ritmo de Grease Lighting. ¡Funcionó! Luego coloqué dos palos de madera de tres por dos al lado de los dos grandes árboles y les puse alrededor de veinte clavos en el lado posterior de donde iba a realizar los saltos, por el simple hecho para que cuando yo le pegara a la barra con mis piernas al saltar, la barra horizontal volara lejos de mí. Mi garrocha era simplemente otro cilindro de metal liviano al cual le até algunas cuerdas alrededor de la parte superior para tener un buen agarre. Este no era una garrocha de fibra de vidrio pero era algo similar a lo que se usaban en las primeras Olimpiadas, pero yo estaba saltando a una gran altura de 2.75 a 3 metros, ¡sin tener un colchón donde aterrizar!

Esta actividad más jugar a tiros libres con mi hermano eran los mejores momentos de mi vida diaria después del colegio. Luego los sábados y domingos la pasaba en la iglesia con mis amigos.

Los primeros meses en la casa fueron agradables. Estaba yendo a una nueva escuela y estaba conociendo nuevos amigos. Mi relación con Dios estaba creciendo firmemente mientras aprendía mucho en la iglesia.

Algunos meses después nos estábamos acercando a la Navidad y como siempre, empezamos a armar el árbol de Navidad un mes antes de la Navidad. Mis dos hermanas, mi hermano y yo habíamos puesto el árbol en una esquina del living de la casa.

Habíamos terminado de ponerle la decoración y todos hicimos algunos pasos hacia atrás para poder verlo cuando repentinamente, el árbol fue empujado fuertemente hacia donde estábamos nosotros y tuvimos que movernos a un lado rápidamente. Nos miramos unos a los otros y mi hermana mayor, Jacky, dijo "¿Qué pasó?" Claro que ninguno de nosotros sabía. Levantamos el árbol, recogimos algunas decoraciones del piso y las pusimos nuevamente en el árbol. Y no se dijo más nada

sobre el incidente. Sin darnos cuenta, esta iba a ser el comienzo de muchas más manifestaciones de algo que estaba presente en la casa.

La Navidad llegó y se fue y nosotros pasamos las vacaciones con mamá y papá en un camping llamado Kiwi Ranch en el Lago Munmorah. Este era el mejor momento del año para nosotros. Junto con muchas otras personas de la iglesia, íbamos a pasar 7 días de diversión, juegos, estudio bíblico y fogatas. Yo noté que en ese campamento en particular, el Señor estaba trabajando en mi corazón más que nunca. Mi sentido de Su presencia estaba comenzando a ser más tangible y mi deseo de conocerlo de una forma más íntima estaba creciendo tremendamente. Al mismo tiempo, estaba luchando con la seguridad de mi salvación. Yo había recibido a Cristo tres años atrás pero estaba profundamente preocupado acerca de mi eterna seguridad en Cristo. Muchas noches le pediría a Jesús que entrara en mi corazón una y otra vez. Esto fue resuelto años después en una clase para jóvenes en la iglesia y de una manera todavía más clara cuando fui al Colegio Bíblico en Palabra de vida en St Albans, Wisemans Ferry.

Las cosas comenzaron realmente a intensificarse una noche alrededor de la 1 am. Desperté de mi sueño y podía escuchar ruidos que venían de la cocina, era como si alguien estuviese moviendo ollas y sartenes, y como si las alacenas se estuvieran abriendo y cerrando rápidamente y con gran fuerza. En ese momento sólo podía pensar que era mi mamá que todavía estaba en la cocina así que no me alarmé en absoluto y podía volver a dormir rápidamente. A la mañana siguiente, ni siquiera pregunté a mi madre si había sido ella la que había estado trabajando en la cocina esa noche. Fueron sólo algunos años más tarde que mi mamá nos contó que esa noche en particular ella también había escuchado los ruidos y se levantó sin despertar a mi padre, se dirigió hacia las dos habitaciones donde nosotros estábamos durmiendo, y cuando vio que todos estábamos dormidos corrió a su habitación y despertó a mi papá diciendo, “¡David, hay alguien en la casa...en la cocina! ¡Rápido! ¡Ve y mira qué está pasando”.

Mi mamá nos contó que mi padre salió rápidamente de la cama, se dirigió pasando por nuestras habitaciones para entrar al living y vio, sentado en uno de los sofás, una figura oscura que al ver a mi papá acercarse, se paró y corrió hacia la cocina y desapareció a través de la pared de ladrillos. ¿Puedes imaginar eso? Mi padre luego supo lo que había visto. Eso era un demonio que estuvo viniendo a la casa todas las noches durante tres meses y estaba creando perturbaciones sobrenaturales.

Por supuesto que mi padre no le dijo a mi mamá lo que él había visto porque hubiese sido muy traumático para ella en ese momento. Ellos mismos se encontrarían confrontándose con ese demonio mucho antes de lo pensado.

Durante esos tres meses yo podía escuchar pisadas que frecuentemente pasaban corriendo desde una punta de la casa a la otra, abriendo la puerta trasera la cual estaba cerrada con llave y a veces abriendo la puerta de entrada del frente de la casa, abriéndolas y cerrándolas como si alguien las estuviera cerrando de un gran golpe y con furia. Yo podía escuchar esto durante la noche y para este entonces yo sabía que algo no estaba bien, pero nunca imaginé qué podría ser.

Mientras esto se intensificaba, el Espíritu de Dios también intensificó mi búsqueda por orar profundamente y comencé a orar por muchas noches desde que ocurrió el incidente. Sólo puedo expresar el impulso del Espíritu Santo como algo que me empujaba a la oración. A veces me despertaría a las 12 de la media noche y poniéndome de rodillas a un costado de mi cama comenzaría a orar. A veces, lo que parecía minutos, habrían sido en realidad dos o tres horas de oración. En ocasiones, yo me levantaría a la 1 am y oraría hasta las 6 am y podría levantarme para tener el desayuno para luego ir a la escuela, y aun así no me sentiría para nada cansado.

Todo el día podía sentir la presencia del Señor y una profunda paz. Eso era Dios trabajando en mi vida para prepararme para lo que venía: una gloriosa y espiritual mirada a mis pecados perdonados por Cristo, mientras estaba perteneciendo a mi Salvador eternamente; una confrontación demoníaca y una visita angelical, y todas estas realidades en sólo un lapso de dos noches.

Era un jueves por la noche, alrededor de la 1 am cuando me desperté y me arrodillé al lado de mi cama. No puedo recordar cuánto tiempo pasó. Para mí, estar en la presencia de Dios en oración era como si el tiempo no tuviese importancia. No lo puedo explicar pero no sabía que estaba orando esa noche pidiendo al Señor cómo podía saber que realmente le pertenecía. Esto estuvo en mi mente durante mi oración y verdaderamente creo que fue el Espíritu Santo intercediendo por mí en ese punto.

Lo que pasó después fue algo tan maravilloso y poderosamente real que me dejó asombrosamente impresionado por la realidad de la experiencia. Mientras estaba orando, de repente me di cuenta que estaba dejando mi cuerpo. Como mis manos estaban juntas y mis codos estaban apoyados en el colchón mientras me arrodillé al lado de mi cama, yo podía ver literalmente mi espíritu retirarse de mi cuerpo lentamente y podía seguir viendo a mí mismo orando. A medida que me iba alejando de mi cuerpo, yendo directamente hacia el techo, podía ver mi cuerpo brillando tan radiante como nunca he visto en mi vida.

Como nieve pura resplandecía de mi cuerpo, todo lo que podía ver era que yo era completamente puro, de pies a cabeza, y un brillante esplendor salía de mi cuerpo. Me estaba levantando lentamente hacia el techo y luego me detuve por un momento. Fue entonces cuando me di cuenta de que mi cuerpo todavía estaba de rodillas junto a la cama y yo era consciente de mi estado espiritual. En este estado, por alrededor de lo que parecía tres minutos, pude ver que estaba en otra dimensión. Comencé a ver mi entorno y vi todo, pero con otros ojos. Todavía podía verme orando. Comencé a ver mis manos y mis brazos mientras me vi suspendido por unos momentos, y eran blancos y brillantes. Yo no hablé aunya que verdaderamente entendí que estaba en mi espíritu, donde había perfecta paz y sin temor alguno. Yo me vi regresando a mi cuerpo como si mi espíritu hubiese vuelto a entrar normalmente en el cuerpo que la porta. En el momento en este proceso terminó su curso, simplemente me levanté y me fui a la cama, y me quedé dormido casi de inmediato. Paz total y respuesta a mi oración de una manera milagrosa. Luego supe que verdaderamente le pertenezco a Cristo.

Quiero dejar algo bien en claro para ti que estás leyendo esta sección del libro. En primer lugar, yo no busqué tener esta experiencia. Tampoco sabía que esa dimensión era posible de experimentar. En segundo lugar, sólo puedo decir que el Señor permitió esto en mi vida porque Él eligió hacerlo y no porque yo se lo haya demandado a Dios. Dios es Soberano y Él sabe lo que es necesario y lo que le traerá más gloria y honor. En tercer lugar, no he compartido con nadie esta experiencia con otras personas hasta años más tarde. La enorme experiencia fue increíble y demasiado maravillosa para compartir con los demás porque a pesar de que quería decir algo, sentí que no estaba permitido porque las palabras no podían salir de mis labios. En cuarto lugar, nunca debería haber ningún tipo de arrogancia por tal trabajo de Cristo en nuestras vidas. Tales experiencias nos deja un corazón humilde y nos lleva a darle toda la gloria a Él.

Esto sucedió una noche antes de ser confrontado por un demonio. A la noche siguiente, a eso de las 3 am, sin ninguna advertencia, fui despertado por una presencia maligna que se encontraba cerca de mí. Yo estaba cubierto con mis sábanas y manta cuando de repente, pude sentir a alguien me estaba mirando. Un sudor frío recorrió la parte trasera de mi cuello y todos los pelos de la nuca se me erizaron, como estaba durmiendo a un lado de mi cuerpo, moví lentamente las sábanas y las mantas y volví la cabeza para ver lo que estaba ocurriendo. Entonces vi una figura negra de pie en la puerta, pero no entró en la habitación. El rostro de esa figura era de oscuridad completa, ojos rojos y una expresión de venganza espantosa en sus labios. Este ser estaba echando humo de rabia y mirando directamente hacia mí. En ese mismo momento me quedé congelado y no podía moverme. Quería llamar a mis padres, pero las palabras no salieron de mi boca. Estaba paralizado por lo que estaba viendo. Mi hermano, estaba durmiendo en su cama, opuesta a la mía, pero estaba profundamente dormido. No escuchó nada y no vio nada. Yo estaba mirando a este demonio y luego tuve la oportunidad de orar. No era yo orando pero el Espíritu Santo clamando dentro de mí: "¡Dios mío, ayúdame!" No me salieron otras palabras. Inmediatamente el demonio se dio la vuelta y salió de mi habitación, y poco después oí una de las puertas cerrarse y abrirse en la cocina. Todo esto ocurrió en menos de 30 segundos y luego me oculté bajo las sábanas nuevamente. Estaba conmocionado por lo que había visto y tenía miedo de que volviera.

Tan pronto como me escondí debajo de las sábanas, sentí que alguien me miraba. A diferencia de lo que acababa de sentir y lo que había visto, sentí un cambio rápido en la atmósfera. Antes había percibido el mal y mis pelos se habían erizado, pero ahora sentí paz y seguridad total. Al mirar hacia la puerta de nuevo, vi a otro ser. Era alto como el marco de la puerta, pero con una túnica gloriosa que llegaba hasta el suelo, y había un resplandor que emanaba de él. Él me estaba mirando y sentí una paz total en toda la habitación. Seguí mirando sin parpadear y este ser angélico estaba asegurándose de que yo estaba protegido y bien. Se quedó mirándome con una sonrisa serena y comenzó a alejarse de la puerta como si se estuviera yendo, pero luego se dio la vuelta para ver si yo estaba bien. Lo hizo dos veces más y entonces simplemente desapareció ante mis ojos. Sólo puedo expresar que la habitación brillaba y todo vestigio de presencia maligna había desaparecido por completo, dejando la paz de Dios en mi corazón. Tenía tanta paz de inmediato que simplemente me di la vuelta y me dormí. Una vez más, a la mañana siguiente no le dije a nadie lo que había sucedido la noche anterior, aun si quisiera. Estaba

asombrado por esta doble manifestación. Sería años más tarde que iba a ser capaz de compartir estas historias e incluso 28 años después para poder ponerlas por escrito.

Una cosa era segura en este preciso momento de mi joven vida. Me di cuenta por completo de la realidad de la actividad demoníaca y de la protección de Dios a través de la manifestación de este ángel de la guarda. También aprendí la importancia de la guerra espiritual.

Se requiere de oración y más oración, más el directo auxilio del Espíritu Santo, y en momentos especiales, la manifestación de Sus santos ángeles interviniendo de una manera visible. Los ángeles están siempre protegiendo a los hijos de Dios pero raramente los vemos con nuestros propios ojos y las veces que se dejan ver, es porque Dios lo permite con un propósito especial.

Por favor entienda que nada de lo que está leyendo o va a continuar a leer sobre mis encuentros, son cosas que yo he perseguido o he orado particularmente para que el Señor me mostrara. Sólo los últimos y más gloriosos encuentros en los capítulos siete y ocho son respuestas a mis peticiones que Dios permitió que pueda ver. Todos los demás encuentros fueron trabajo de Dios en mi vida así como Él está trabajando en tu vida. No podemos obligar a Dios a hacer algo por nosotros que no está de acuerdo con su propósito. Dios no es un genio de la lámpara para darnos nuestros tres deseos o para atender a todos nuestros caprichos. No, Dios es omnipotente y Él es Dios. Nos sometemos a su gobierno, propósito y acción en nuestras vidas.

Usted se puede estar preguntando, "¿qué pasó finalmente con la manifestación demoníaca al final de los tres meses?" Sólo tuve una imagen completa cuando mi hermana menor me habló de su encuentro con otro demonio que se le había aparecido en dos ocasiones. El primero de ellos se le apareció alrededor de la 1 am, el mismo que yo había visto antes. Este se sentó en la esquina de su cama; observándola por un tiempo y luego escapó. El otro apareció cuando ella decidió beber su Milo afuera de la entrada principal de la casa. De pronto, vio una enorme figura que venía por un costado de la casa y la chocó mientras que entró en la casa. El empujón hizo caer el vaso de leche de sus manos y se rompió justo al lado de sus pies sobre el suelo de cemento, causando una laceración en una de sus piernas. Ella gritó y mi madre vino a asistir su pierna que estaba sangrando, sin embargo, mi hermana no pudo explicar nada sobre el demonio que acababa de ver, debido a estar en estado de shock. Habríamos compartido nuestras historias años más tarde, ya que creo que ella trató de bloquear esto de su mente por bastante tiempo.

La gran liberación llegó una noche cuando este demonio que había estado entrando y saliendo de la casa, abriendo y cerrando las puertas que estaban cerradas con llave, entró una noche en el dormitorio de mis padres; casi rompió y sacó la puerta de sus bisagras mientras que entró en la habitación. La presencia demoníaca había penetrado en la habitación y sólo una cosa nos liberaría al fin de su presencia tormentosa.

Mi padre miró a este demonio y le dijo: "¡En el nombre de Jesucristo y por el poder de Su Sangre te ordeno salir de esta casa!" Éstas fueron las palabras que mi padre me había dicho que había usado, cuando habríamos hablado de nuestros encuentros años más tarde. El demonio oyó estas palabras, se dio la vuelta y corrió hacia la puerta de entrada, que estaba cerrada con llave, la abrió y la cerró de un golpe detrás de él. Ésta fue la última vez que sentimos estas manifestaciones en la casa en absoluto. La paz total reinó en la casa durante todo el resto del tiempo que estábamos viviendo allí.

Hubo una última cosa que mi papá no nos había dicho. Por alguna razón no podía estacionar el coche en el garaje durante la noche. Él sentiría una muy fuerte presencia demoníaca en el garaje, como había un camino que llevaba al garaje, él fue capaz de estacionar el coche a lo largo del camino de entrada en el lado de la casa. Yo entraba al garaje durante el día, y algunas tardes cuando dejaba mi equipo de salto en alto, podía sentir allí una presencia densa y escalofriante, pero sólo entraría a dejar las cosas y luego entrar en la casa.

Durante muchos años no entendí por qué Dios había permitido que pasara por estas experiencias traumáticas. Digo traumáticas porque una cosa es oír pasos o ver cosas que se mueven. Esto puede causar pánico en algunos y paralizar a otros, pero ver a un demonio cara cara es toda una nueva perspectiva. Debo aclarar que no fui herido físicamente en absoluto por este demonio, ya que mantuvo su distancia de mí, ni tampoco habló conmigo pero yo podía sentir su maligna presencia de inmediato y su odio.

Años después comprendí la importancia de Dios permitiendo esta experiencia en mi vida. Mientras fui al Colegio Bíblico en St. Albans y luego viajé a Argentina para estudiar en Palabra de Vida por otros dos años, me dieron una clara comprensión bíblica de la enseñanza de Angelología (la doctrina de los ángeles); y estudié la creación, la caída y la actividad de un tercio de los ángeles que se convirtieron en demonios. Aparte de mi formación bíblica, empecé a ministrar a jóvenes que estaban involucrados de alguna manera con el ocultismo; así como las drogas, consumo excesivo de alcohol y sexo descontrolado.

A lo largo de los años, me encontré con mujeres jóvenes que eran brujas; personas poseídas por demonios y casas embrujadas.

Permíteme aclarar algunas cosas muy importantes. En primer lugar, no creo en que debajo de cada piedra nos encontraremos un demonio. Tampoco creo que sólo debemos centrarnos en el mundo de los demonios. Debemos ser conscientes de ello y enfrentar al enemigo con los recursos de guerra espiritual que son nuestras en Cristo (Efesios 6:10-20).

Llegar a ser simplemente "caza fantasmas" es una distracción que Satanás usa para que no busquemos verdaderamente de la santidad, semejanza a Cristo, alcanzar a otros para Cristo y la construcción del Cuerpo de Cristo. Si todo lo que vemos son demonios, entonces tenemos un problema. Si nuestro tiempo es centrado solo en la "caza de brujas", entonces nos encontraremos en un terreno peligroso. Ahora, el enemigo vendrá por nosotros en algún momento de nuestra vida cristiana. Me refiero a manifestaciones que son de naturaleza demoníaca, pero incluso esto no significa necesariamente que va a ver a un demonio. Nuestra

atención debe centrarse en Cristo en todo momento y cuando somos atacados por el enemigo, se le debe hacer frente en el poder del Espíritu Santo con la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios y la oración.

En segundo lugar, los fenómenos demoníacos que hemos experimentado en la casa donde vivíamos fueron causados por actividades anteriores que se realizaron en la casa o en el garaje. ¿Qué quiero decir con esto? A veces una casa es invadida por actividad demoníaca al consultar o hacer una declaración a través de videntes, sesión de espiritismo y ocultismo, juegos de mesa para llamar a espíritus, rituales ocultos, sacrificio de animales o incluso el sacrificio humano en casos extremos. Otras veces, es simplemente una morada elegida por los demonios para vivir.

En tercer lugar, los cristianos no están exentos de manifestaciones demoníacas o de la naturaleza opresiva de los demonios, aun sin su manifestación personal. En otras palabras, los demonios pueden mover cosas en la casa, podemos incluso oír sus pasos o gritos, o voces extrañas sin tengan que mostrarse físicamente; y cuando esto sucede es necesario hablar con los líderes de la iglesia, alguien cercano a la familia o incluso un amigo cristiano que puedan ser conscientes de tus enfrentamientos demoníaco espirituales. Tristemente y trágicamente, muchos pastores no creen que esto podría suceder a las personas en su congregación y es visto como sólo una loca idea de la víctima. Lo que es peor, muchos pastores y líderes no creen en los demonios en absoluto y por lo tanto no saben qué hacer con las personas que están pasando por este tipo de problemas o simplemente las ignoran por completo, con la esperanza de que la manifestación va a desaparecer de alguna manera. Esto juega de gran ventaja para nuestro enemigo espiritual, porque somos dejados atrás, varados en el campo de batalla y se nos ha dejado solos y desilusionados, por la falta de comprensión y de ayuda espiritual Pastoral que se necesita. En mi caso, tuve la protección visible de un ángel enviado por Dios que me ayudó cuando era un joven muchacho.

En cuarto lugar, el Señor me mostró dos realidades que mis ojos no podían percibir antes. Por un lado, me mostró la realidad de que los demonios sí existen y de que existe una guerra espiritual para los creyentes. Gloriosamente, me mostró ángeles que velan por cada creyente y que se encuentran a la espera de la llamada y señas del Señor para nuestra protección.

Dios es Supremo y ningún demonio o Satanás puede resistirse a la autoridad de Jesucristo y el poder de la Sangre de Cristo, que fue derramada por nosotros en la Cruz del Calvario. ¡Él me libró en ese entonces, y también nos libera ahora!

Ahora que tengo la oportunidad de ministrar como Pastor/Evangelista a las familias en sus hogares, puedo percibir muy bien e inmediatamente si hay una presencia maligna en la casa, debido a lo que yo pasé. Muchas familias se han quejado a mí por experiencias dramáticas como sangre que corre por la pared y ser atacado y retenido por un demonio.

Este tipo de cosas están sucediendo en todas partes de Australia. Los jóvenes son muy susceptibles y atraídos por las ciencias oculta cuando se profundiza en lo sobrenatural. Muchos son simplemente atraídos por otros amigos que se reúnen en una casa para tener una sesión de espiritismo sólo por diversión. Lo que no se dan

cuenta es que están abriendo una gran puerta a la opresión demoníaca y todo tipo de manifestaciones. Una vez aconsejé a un adolescente que estaba teniendo una severa opresión demoníaca. Ella estaba interesada y escucha música gótica y llevaba ese estilo de vida. Ella era suicida y ella podía encerrarse en su habitación para escuchar tres canciones en particular que sólo hablaban sobre el suicidio, la muerte y todo ese tipo de horrores. Ella no podía dormir porque podía ver demonios rodeándola y siguiéndola constantemente. Su madre no sabía nada de eso y se sorprendió absolutamente del dilema de su hija cuando le dije. También conocí a una joven a quien llamaré Sally (no es su nombre real), quien se sumergió en lo oculto bajo el disfraz de magia blanca y la visita de un ángel. Ella fue ofrecida por su abuela a Satanás cuando era un bebé y desde entonces un demonio la acompañaba adondequiera que iba por la noche. Otros jóvenes, que también estaban involucrados en lo oculto, dejaban sola a esta joven solo porque sabían que lo que tenía era poderoso y podría hacerles daño a ellos. Mientras hablaba con ella, sobre el engaño del ángel y su práctica oculta, al principio ella se puso muy molesta; pero luego ella iba a ser confrontada por su realidad.

Abrí la Biblia y prediqué el Evangelio, pero ella se agitó mucho al enfrentarse con la Palabra de Dios. Ella regresó a su casa esa noche pero regresó al día siguiente para obtener más asesoramiento y oración. Ella había sido atacada por su supuestamente "ángel bueno", el cual se volvió a ella esa noche y le dijo: "Quiero tu alma y quiero matarte". Sally me contó sobre su horrible y satánico calvario de esa noche.

Sally regresó solo una vez más, pero se negó a escuchar el Evangelio y me dijo que no debería volver porque podría hacer algo contra nosotros. Y yo le dije "Mayor es el que vive en nosotros que el que está en el mundo". ¡Con eso, se fue para nunca volver! ¡Qué trágico!

Hay esperanza para cualquier persona que está ahondando activamente en lo oculto. Sólo Jesucristo puede liberarnos y darnos una nueva vida, propósito y dirección. ¡Sólo el Evangelio de Jesucristo puede romper las cadenas del pecado, la opresión satánica y su esclavitud!

5. Ángeles enviados por Dios y su Ministerio entre nosotros

A través de la historia la gente tiene la noción de que tenemos visitantes del espacio exterior. Cuando ven tal manifestación, se denominan objetos voladores no identificados o simplemente OVNIS. Ahora, hay objetos voladores no identificados de la clase espiritual y celestial. ¿Qué son y quiénes son? La Biblia los llama ángeles. Este es un estudio fascinante en la Palabra de Dios. Dios ha creado a los ángeles, que son seres espirituales que se mueven en otra dimensión que los seres humanos, sin embargo, son tan reales como nosotros que estamos en nuestra esfera terrestre. Hemos sido creados para vivir, respirar y movernos en la tierra, rodeados de la naturaleza y toda la creación que nuestro Creador Jesucristo ha adaptado para nuestras necesidades. (Colosenses 1:15-17).

Un estudio cuidadoso de las Escrituras sobre los ángeles nos dará mucho material para digerir y meditar en este vasto ministerio de seres angelicales. La Biblia enseña claramente la existencia de los ángeles, podemos dar cuenta de que 34 libros de la Biblia mencionan ángeles, lo que significa que se mencionan unas 108 veces en el Antiguo Testamento y 165 en el Nuevo Testamento.

En primer lugar, como el hombre, los ángeles fueron creados por Dios (Salmo 148:2,5; Job 38:1, 4,7). Pero a diferencia del hombre, ellos no mueren y su número es fijo desde la creación, ya que no pueden procrear (Mateo 22:30; Lucas 20:36) y existen para servir a Dios (Salmo 103: 29; Daniel 7:10).

En segundo lugar, la naturaleza de estos seres se puede dividir en seis:

1. Son seres espirituales (Salmo 104: 4, Hebreos 1: 7,14)
2. Son invisibles para el hombre (Colosenses 2:18; Apocalipsis 19; 10)
3. Son vastos e innumerables en número (Job 38: 7, Salmo 148: 1-3)
4. Tienen su propia personalidad individual (Daniel 9: 21-22, Judas 6)
5. Son superiores al hombre (Salmo 8: 4,5 Hebreos 2: 6-11)
6. Son inferiores a Dios (Daniel 10:12, Judas 9, Mateo 24:36)

En tercer lugar, los ángeles tienen una clasificación dentro de sí mismos y cada uno ministra ante Dios para cumplir Su voluntad en los asuntos del hombre, en la historia y en la esfera celeste. Algunos ángeles se clasifican como Arcángeles y en esta categoría se ven dos ángeles específicos que se mencionan en la Biblia - Miguel (Daniel 10: 13,21; 12: 1 Judas 9, Apocalipsis 12: 7) y Gabriel (Daniel 8:16, nueve y veintiún, Lucas 1: 19,26, Mateo 1:20, Mateo 2:13, Lucas 2: 9).

Otros son Querubines, y éstos a su vez son una clasificación especial de los ángeles. Conocemos al primero de ellos protegiendo el árbol de la vida después de que Adán y Eva habían caído en pecado en Génesis 3:24. Luego encontramos dos Querubines, uno frente al otro con sus alas extendidas, cubriendo la pieza central en la que sangre fue derramada sobre el Arca de la Alianza que se colocó en el Tabernáculo en el Santo de los Santos (Éxodo 25:18-20). A continuación, vemos que estos Querubines se le aparecen a Ezequiel en el capítulo 1 versículo 10. Ellos parecen ser los protectores de la santidad y presencia de Dios. El mismo Satanás, antes de su caída, fue un Querubín principal (Isaías 14:12 Ezequiel 28:14). Otra clasificación de los ángeles son los Serafines, que se mencionan en Isaías 6:1-7. Se mencionan sólo en Isaías y su descripción y función son las siguientes:

1. Tienen seis alas, con dos se cubren el rostro, con dos se cubren sus pies y con las otras dos vuelan
2. Ellos proclaman la Santidad de Dios en alabanza y adoración (Isaías 6: 3)
3. Protegen el círculo interior de la Santidad de Dios

Luego, tenemos otra clasificación de los ángeles, similar a los Arcángeles y Querubines, pero al mismo tiempo diferente. Estos seres vivos se mencionan en Apocalipsis 4: 6-9, 5: 8, 6; 1, 3,5 y 7. Aunque parecen similares a los Querubines, ellos son vistos de pie frente al mar de cristal que viene del Trono de Dios y rodean el Trono. Están cubiertos de ojos por todas partes. Los cuatro tienen la cara de un personaje distinto: uno tiene la cara de un león, otra cara de un becerro, el tercero la

cara de un hombre y el cuarto la cara de un águila. Los Querubines tienen una cara de cuatro lados: de hombre, de león, de becerro y de águila. Algunos teólogos han sugerido que la imagen del rostro de estos ángeles especiales será un recordatorio para toda la eternidad del ministerio terrenal de Jesucristo mientras estuvo en la tierra. Mateo describe a Jesús como el león de Judá, Marcos lo describe como el becerro de trabajo humilde, Lucas lo describe como el Humano Perfecto y Juan lo describe como el águila divina.

Hay otras clasificaciones de los seres angelicales en el Nuevo Testamento (Efesios 1: 21, 3:10, Col 1:16, 2: 10, 1 Pedro 3:22). Aunque esta descripción de los ángeles es una explicación clara de sus rangos y posiciones bien organizadas, sabemos muy poco acerca de sus detalles. La curiosidad del hombre y la disposición instintiva bajo tal conocimiento podría conducirlo a adorar a los ángeles de alguna manera, tal veneración es prohibida por las Escrituras (Colosenses 2:18, Apocalipsis 19:10, 22: 9).

El aspecto general de los ángeles también se establece claramente en las Escrituras. En la aparición de estos seres celestes podemos ver que están vestidos de lino blanco radiante, blanco como la nieve (Mateo 28: 3, Lucas 24: 4, Apocalipsis 15: 6).

Su aspecto es también como un rayo con gran esplendor (Mateo 28: 3, Apocalipsis 18: 1). La presencia de algunos ángeles causan gran temor y temblor (Daniel 8: 15-18, 10: 2-13, 28: 1-4). Otros ángeles se ven asociados en apariencia con carros y caballos blancos. (2 Reyes 2:11, 06:17, Salmos 68: 7, Zacarías 1: 8-11, Apocalipsis 19:14).

La Biblia también nos dice que los ángeles se titulan como espíritus ministrantes (Salmo 103: 20,21, 104: 4), Hijos del Poderoso (Salmo 29: 1, 89: 6), Hijos de Dios (Génesis 6: 2,4 Job 1: 6, 2: 1, 38: 7). Santos (Salmo 89: 7, Daniel 8:13, Zacarías 14: 5), Estrellas (Job 38: 7, Salmo 148: 2,3; Apocalipsis 12: 3,4). Cada uno de estos nombres describe su pronto servicio espiritual y militar, la supervisión y la vigilancia, el poder y la fuerza. Los ángeles son destinados a hacer la voluntad de Dios, y sus nombres también describen su esplendor, así también como su innumerable e impredecible número.

Siguiendo las páginas de la Escritura, nos encontramos con ángeles adorando a Dios en el cielo (1 Reyes 22:19, Salmos 29: 1-2, Isaías 6: 3, Apocalipsis 4: 8, 19, 4), que participan activamente en los asuntos de los hombres para cumplir el propósito y voluntad de Dios (Daniel 7:16, 10: 5,11, Zacarías 1: 9, 13, 14,19, 2: 3, 5: 5-10, 6: 4-5, Lucas 1: 11-17, 1: 26-33, Mateo 1:20, 2: 13,19, Lucas 2: 9-12, 24: 4-7, Hechos 1: 10,11, 08:26, 10: 3-6, Apocalipsis 17: 1, 21: 9).

Los ángeles también son activos en la ejecución del propósito de Dios y sus juicios (Números 22:22, Salmo 103: 21, Mateo 13: 39-42, 28: 2, Juan 5: 4 Apocalipsis 5: 2, 2 Samuel 24:16, 2 Reyes 19:35, Salmo 35: 5-6, Hechos 12:23, Apocalipsis 16: 1).

Los ángeles también auxilian a los cristianos de una manera muy especial, protegiéndolos (Salmo 34: 7, 91:11, Génesis 19:10:11, 2 Reyes 6: 15-17), confortándolos (1 Reyes 19: 5, Hechos 27: 23-24), rescatándolos (Hechos 5:19, 12: 7), ellos se regocijan cuando un no creyente se convierte a Cristo (1 Timoteo 3:16, Apocalipsis 5: 11.12) y guían a los creyentes al cielo (Lucas 16: 22).

Los ángeles también ministraron a Jesucristo de una manera muy especial con el anuncio de su nacimiento (Lucas 2: 9-13), lo protegieron (Salmo 91:11, Mateo 2:13), lo ayudaron en el desierto luego de ser tentado (Mateo 4:11). Ellos lo ayudaron en el huerto de Getsemaní (Lucas 22:43), uno movió la piedra de Su tumba (Mateo 28: 2), anunciaron su resurrección (Mateo 28: 6), profetizaron su segunda venida (Hechos 1:10 -11), ellos volverán en gloria con Cristo a la tierra (2 Tesalonicenses 1: 7,8), y están totalmente sujetos a Él, porque Él es el Señor, Creador y Maestro (1 Pedro 3:22).

¡Qué increíble ministerio es el de los seres celestiales e invisibles llamados ángeles! La más increíble realidad será cuando nosotros, los que conocemos a Jesucristo como Señor y Salvador reinaremos con Cristo en el cielo y vamos a ser más altos que los ángeles; ya que ambos, ellos y nosotros, estaremos adorando al Rey de Reyes y Señor de Señores por toda la eternidad.

Debemos saber que Dios ha elegido que no tengamos manifestación visible de los ángeles a nuestro alrededor todo el tiempo, sin embargo, están allí y su existencia es tan real como la nuestra. Cuando Dios permite la aparición de uno o varios de estos seres angélicos, es sólo para cumplir un propósito especial de Dios y no para que los adoremos o veneremos de ninguna manera. Somos hechos un poco más bajos a los ángeles (Salmo 8: 5) porque nos movemos en esta esfera limitada por el tiempo y el espacio, pero algún día podremos disfrutar de la presencia de nuestro Dios y para siempre adorarlo y servirle.

6. Mi Encuentro con Ángeles

Mi primer encuentro con un ángel fue cuando fui confrontado por un demonio cuando tenía 14 años de edad. Desde entonces he tenido por lo menos otros tres encuentros con ángeles.

Era el año 1987 y había sido invitado a una iglesia en Melbourne para algunas reuniones con los jóvenes de una iglesia de habla hispana y para la evangelización. Recuerdo ir al medio día a un parque para ayudar a algunos jóvenes aprenden a entregar folletos sobre el Evangelio y dar sus testimonio a las personas. Llegamos a uno de los parques en Melbourne con otros 6 jóvenes adultos que estaban aprendiendo a evangelizar. Al llegar al parque, quería instruir a estos voluntarios sobre cómo compartir brevemente el Evangelio con completos extraños.

Con un folleto del Evangelio en una mano y la Biblia en la otra, estaba buscando ver quién sería la primera alma con la que iba a compartir el Evangelio. Miré por un tiempo y nadie estaba lo suficientemente cerca del grupo como para observar a corta distancia, para que puedan aprender. De repente, vi a un hombre de unos sesenta años caminar cerca de mí a un ritmo muy lento, con una pequeña radio portátil en su mano derecha. Solo lo miré rápidamente y me di la vuelta para buscar a alguien más para comenzar nuestro entrenamiento de testificación con el grupo de jóvenes adultos. Mientras esperaba por unos segundos más, estaba orando al Señor para que Él pusiera a la primera persona con la cual poder compartir el

Evangelio. De pronto vi al anciano sentado en un banco del parque a unos 25 metros de distancia de nosotros y tuve el fuerte deseo de ir y hablar con él. Les dije a los jóvenes que me esperaran, pero que observaran la manera en que me acercaría a este hombre de edad, a pesar de que no serían capaces de escuchar nuestra conversación porque estábamos lejos de ellos. Entonces empecé a caminar acercándome a este hombre de edad avanzada. Mientras caminaba, también estaba orando para que el Señor me dé las palabras para compartir con este hombre y para que el Señor abra su corazón al Evangelio. Rápidamente noté que el banco donde este hombre estaba sentado, estaba aislado de cualquier otra cosa cercana. También noté que el hombre estaba escuchando la radio, pero con un volumen bajo. Él parecía concentrado en lo que estaba oyendo pero a la espera de que vaya hacia él. Sentí que él sabía que yo iba a ir a él.

A esta altura ya estaba justo en frente de él y simplemente dije, "Buenos días señor. Mi nombre es John y me gustaría darle una noticia muy importante. Este es un folleto evangélico que habla sobre el amor de Dios". Mientras estaba presentándome, me miraba sin decir una palabra y poco a poco, con la mano derecha apagó su radio. Él no parecía estar sorprendido en absoluto por haberme acercado a él, y haberme introducido abruptamente a mí mismo, hablando con él sobre el amor de Dios.

Él me miró por un pequeño momento sin decir nada, luego miró el folleto evangélico durante unos segundos y me devolvió la mirada. Entonces me senté a su lado en el banco del parque. Mientras me sentaba, miré rápidamente para ver si los jóvenes adultos estaban viendo, pero para mi sorpresa, estaban hablando entre sí y sin prestar atención en absoluto. No iba a dejar a este hombre y volver corriendo a decirles a los chicos que dejaran de hablar y que miraran lo que estaba haciendo. Incluso, aun si quisiera, ya era demasiado tarde. Me concentré rápidamente de nuevo en el hombre, olvidando lo que hacían los demás y la siguiente palabra que vino a mi mente fue: "No sé de dónde vienes". A lo que él respondió de inmediato: "Yo sé que no". Empecé a compartirle el Evangelio de la Salvación. Mientras yo estaba compartiendo el Evangelio, lo único que él hacía era sonreír suavemente en aprobación de lo que yo estaba diciendo. Cuanto más le explicaba, mayor era la sensación de paz que mostraba y, al mismo tiempo, yo también podía sentir esa paz. Llegó un punto en que ya no podía decir mucho más, porque no había ninguna objeción o desaprobación de su parte. Por alguna extraña razón, ni siquiera le pregunté si quería recibir a Jesucristo en ese momento. Esas palabras no salieron de mi boca y sentí que algo muy diferente estaba ocurriendo allí, pero nunca pensé que había estado hablando con un ángel. Como mi tiempo con el anciano había terminado, le di muchas gracias por su tiempo y sencillamente "Dios te bendiga" fueron mis últimas palabras. A medida que me levantaba del banco, estaba buscando y mirando dónde estaba el grupo, ellos aún estaban hablando entre ellos y habían sido totalmente ajenos a lo que yo estaba haciendo. Comencé a caminar hacia ellos y luego de unos pasos me di la vuelta para ver si el hombre estaba leyendo el folleto evangélico. ¡Él salió de mi vista por completo! Me quedé sorprendido y rápidamente me acerqué al grupo y les pregunté si habían visto al hombre con el que estaba hablando. Se dieron la vuelta, me miraron y dijeron "sí". Rápidamente les pregunté "¿Dónde está?" "¡Ha desaparecido!" Me miraron con sorpresa y nos pusimos a buscarlo alrededor del área, porque era imposible para él haber dejado el banco del parque tan rápidamente, ya que lo había visto caminar

aun ritmo muy lento. Buscamos por todas partes. Incluso envié a uno de los chicos para verificar el baño de hombres, que estaba a unos 50 metros de distancia de donde él y yo habíamos estado, pero no encontró a nadie. Este fue un misterio, pero no el último de la semana.

Otro encuentro que tuve fue en la misma semana en Melbourne. Fui a la ciudad por mi cuenta para repartir los folletos evangélicos en una calle concurrida. No recuerdo el nombre de la calle porque vivo en Sydney y esta era la segunda vez que había estado en Melbourne.

Como estaba pacientemente repartiendo los folletos del Evangelio cerca de una esquina, no me daba cuenta de que había otro hombre a la vuelta de la esquina, vestido con una capucha negra, repartiendo folletos de ocultismo. Lo supe porque el pastor que me recogió vino del lado de la calle donde estaba este hombre y vio lo que estaba entregando. Sin darme cuenta de esto, yo estaba entregando folletos evangélicos cuando en un momento, alrededor de tres personas pasaron a la vez y logré entregarle folletos a dos de ellos solamente. Luego, otra persona pasó inmediatamente después de esos tres, recibió el panfleto, golpeó suavemente en mi hombro y mientras tomaba el folleto del Evangelio de mi mano, lo seguía mirando de reojo. De pronto, cuando me di la vuelta completamente, desapareció ante mis ojos dentro de la multitud. Nadie más lo vio y todo el mundo siguió caminando como si nadie haya visto nada. Me dije a mí mismo: "Eso fueron dos en una semana". Señor sé que me estás viendo y estás alentándome".

El tercer encuentro será el que leerás en el capítulo 7 cuando un ángel estuvo a mi lado dejándome saber dónde me encontraba y a quién vería.

No hay duda en mi mente de que los ángeles nos ayudan durante nuestro tiempo de vida. La mayor parte de su actividad no se ve; y cuando Dios lo permite, algunas de sus actividades pueden ser muy visibles tanto para nosotros como para otros, y en otras ocasiones, puede ser visible para otros y no para nosotros. Hay muchos testimonios de misioneros y cristianos que han sido ayudados de una forma visible por los ángeles cuando han estado frente situaciones que amenazan la vida. En mi caso, el cuidado y la protección de Dios sobre mi vida fueron confirmadas por su presencia y manifestación.

A través de los registros de la Biblia vemos ángeles que vienen a anunciar, declarar, proteger y luchar para cumplir el juicio como espíritus ministrantes. También sé que, incluso en la muerte, los ángeles están presentes y ayudan a los cristianos en la preparación para entrar en la esfera de los cielos. He sido testigo de esto en varias ocasiones, cuando los creyentes han partido de este mundo y dado testimonio de los cielos abriéndose a ellos, ángeles presentes y Jesús esperando para recibirlos con otros creyentes que han partido antes que ellos.

La partida de mi padre de nuestra familia tuvo lugar hace unos 13 años. Una semana antes de que nos dejara, vino a cada uno de nosotros y queriendo decir su adiós. Cuando vino a mí, le pregunté qué quería decir cuando dijo: "Vengo a despedirme de ti". Me dijo que sentía que él nos dejaría muy pronto, así que él nos quería hacer saber eso.

Durante la semana anterior a su muerte y partida a la gloria, hablamos de muchas cosas maravillosas mientras orábamos juntos, él quería animarme a servir al Señor toda mi vida. En un verdadero relato de sus experiencias, él me contó sobre el momento en que estaba en el hospital y un ángel enviado por Dios sanó su dolor. Durante muchos meses sin fin, mi padre había sufrido un terrible dolor en su cuerpo. Él no sabía qué era pero creemos que tenía algún tipo de cáncer. Una noche, mientras mi madre estaba quedándose con él en el hospital, pudo escuchar la oración de mi padre a Dios para que le quite ese dolor incesante de su cuerpo.

Mi padre estaba orando por un buen tiempo esa noche y mi madre lo estaba escuchando sin decir una palabra. Luego, de repente, él dejó de orar y en menos de un minuto, lo oyó decir, "Gracias mi Señor. Me siento mejor. Ya no siento más dolor". Mi madre se sorprendió de estas palabras, pero no le preguntó nada a mi padre de lo que había sucedido porque él se quedó dormido casi inmediatamente.

A la mañana siguiente, mi padre miró a mi madre y le preguntó "¿Viste a la persona que estaba conmigo anoche?" Mi madre respondió: "No, dime lo que pasó". Así que mi padre empezó a explicarle que en el mismo momento en que estaba en tanto dolor, apareció un ángel en el lado derecho de la cama del hospital y suavemente pasó a través de la cama y a través de su cuerpo, y sintió que a medida que el ángel pasaba, el dolor estaba siendo tomado por el ángel. El dolor se fue completamente de su cuerpo y esto fue un sorprendente trabajo de Dios.

7. ¿Quién es Jesucristo?

Hay tantas formas en que podemos responder a esta pregunta tan importante. Es la pregunta más crucial que el hombre podría hacer, porque la totalidad de la eternidad para que el individuo depende de la respuesta a esta pregunta. Si llegamos a la conclusión equivocada pues perdemos el derecho del cielo y condenamos nuestras almas a un infierno eterno, separados de Dios para siempre. Si llegamos a la conclusión correcta, la que Dios revela en Su Santa Palabra, la Biblia, deberíamos verdaderamente encontrarnos cara a cara con Su esplendor y majestuosidad, al aceptarlo a Él como nuestra única y suficiente esperanza de Salvación y de vida eterna.

¿Quién es Jesucristo? Algunos han dicho que él era un gran filósofo en el tiempo pasado. Otros dicen que fue un gran profeta con un mensaje de Dios. Incluso otros han dicho que era un gran maestro que vino de Dios. Incluso hoy en día, la gente ve a Jesucristo como un gran ejemplo a seguir, o uno de los muchos dioses, entre otros, que nos pueden llevar a algún tipo de existencia celestial. Todas estas conclusiones caen lejos de lo que Jesús mismo clamaba ser. De hecho, él no nos dio el lujo de llegar a ninguna otra conclusión más que verlo como él es - Él es Dios.

Todas las declaraciones de Cristo acerca de sí mismo no dejan lugar a otras opiniones. Se enfrentarán a la realidad de que Él es Dios. Su vida, obras y palabras demuestran que Él es el Dios eterno que ha venido en carne a nuestro mundo hace unos dos mil años para traer la salvación para el hombre y vencer el pecado, la

muerte, Satanás, y para impartir vida eterna a todos los que creen en él. Él es el único Dios verdadero y viviente que se levantó de entre los muertos al tercer día y reina como Rey de Reyes y Señor de Señores. Él regresará para traer juicio sobre nuestro mundo que lo ha rechazado, pero para todos los que han creído en Él, dará paso a todos los santos a un nuevo cielo y una nueva tierra para vivir con nuestro glorioso Dios por toda la eternidad.

¿Qué pruebas tenemos de que Jesucristo no era un hombre ordinario? ¿Quién era el hombre que caminaba entre la humanidad hace dos mil años? ¿Jesús afirmó ser Dios?

¡Ningún otro líder religioso que existió alguna vez dijo ser Dios! Todos ellos apuntan a alguna deidad divina o un dios pero ninguno afirmaron que eran Dios. Buda no clamó ser Dios, ni tampoco Mohammed se identificó como Alá. Incluso los grandes líderes en la Biblia, como Abraham o Moisés, no clamaron serlo. Sin embargo, Jesucristo dijo a sus discípulos, el que lo ha visto a mí (Jesús) ha visto al Padre (Juan 14: 9). Incluso sorprendió a los judíos religiosos de su tiempo cuando declaró a ellos. "Antes que Abraham fuese, YO SOY" (Juan 8:58).

Este extraordinario e impactante clamor, para la élite religiosa que lo estaban escuchando, significaba claramente que él estaba diciendo que era Dios. Estos líderes judíos no aceptaron este hecho, por lo tanto, querían apedrear a Jesús. John 10:33 registra para nosotros, la razón de su reacción furiosa y mortal cuando leemos "Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios". No había ninguna duda en la mente de estos líderes religiosos y la afirmación que Jesús estaba haciendo. Sin ninguna vacilación o pretensiones, Jesús estaba diciendo, "yo soy Dios". Ahora, ¿cómo responderías tú a este hecho?

En otra ocasión, Jesús dijo, "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre, sino por mí" Juan 14: 6. En esta declaración Jesús está asegurando algunos hechos eternos cruciales y fundamentales.

En primer lugar, Él es exclusivo y no inclusivo. ¿A qué nos referimos con esto? Jesucristo es la única persona que nos lleva al Padre del cielo, la morada de Dios. Se excluye a todos los demás gurús, profetas y líderes espirituales. Nadie se une a Jesús simplemente porque Él es popular, porque nadie más que Jesús puede salvar a la humanidad del pecado, la muerte, Satanás y la condenación eterna en el lago de fuego. ¡Jesús no es un camino al cielo! Jesús no te toma simplemente de la mano y te conduce a algún otro gurú o líder espiritual. Jesús no tiene lugar con Mohammed, Buda, Hare-krishna y miles de deidades humanas y luego nos dice: "Soy uno más entre tantos para llevarte a un estado de Nirvana". ¡No! ¡Y un millón de veces no! Solamente Cristo, y no otro, nos puede conducir al cielo. Todos los otros se quedan cortos y con impotencia en su búsqueda.

En segundo lugar, ¡el mismo Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida! Él mismo es la esencia de la vida. Él no está apuntando a algún otro para que nosotros sigamos, pero en esencia está diciendo: "¿Quieres conocer el camino? ¿Quieres conocer la verdad y la vida? Entonces, Yo Soy la fuente misma de todo eso". Sólo se encuentra la vida celestial y la verdad en Jesucristo, porque Él es Dios y ha creado el cielo y el universo entero; los cielos y la tierra y las incontables galaxias, y todo lo que vive

existe porque Él es Dios y Creador de todo (Colosenses 1: 15-17).

En tercer lugar, no existe un sistema religioso por el cual podemos llegar a Dios, sino sólo a través de la Persona de Jesucristo. La religión es el camino del hombre para llegar a Dios bajo la auto-realización y el mérito personal. La salvación es Dios haciéndose como el hombre para rescatarnos de nuestra condición perdida y depravada por medio de Jesucristo, Emmanuel, Dios con nosotros (Mateo 1:23). Es a través de Cristo y no a través de rituales, leyes, mandamientos, o cualquier otro medio o forma en que podemos entrar en el cielo. Todo intento de los sistemas religiosos del hombre palidece en la nada, en la oscuridad de la eternidad, porque no tienen nada que ofrecer a Dios para obtener Su aprobación; ni pueden acumular méritos para ganar el cielo por sus propios esfuerzos. La Biblia dice: "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). La Biblia dice: "No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios; Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno" (Romanos 3: 10-12). De hecho, la Biblia dice que: "ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado" (Romanos 3:20). Esto significa que hay dos realidades básicas y devastadoras que se enseñan claramente en la Biblia. La primera de ellas es que todos somos pecadores ante Dios. Cada persona que ha vivido y vivirá nace pecador, lo que significa que hemos perdido la marca de la santidad y la gloria de Dios. Sin excepción, nuestra condición es la perdición absoluta y la muerte espiritual delante de nuestro Dios Creador. Estamos viviendo y respirando y caminando en esta vida, pero nuestra relación con nuestro Dios está rota, y nada de lo que hacemos por nuestros propios medios pueden cambiar esta realidad. Incluso nuestro intento "moral" para guardar los Diez Mandamientos nos condenan, porque no podemos guardar la Ley perfectamente, y buenas intenciones no cambian nuestra condición perdida ante Dios. Así que, no son nuestras buenas acciones y obras las que nos llevará al cielo, o como muchos creen, la balanza del bien y el mal se inclinará de alguna manera hacia nuestros buenos esfuerzos en la tierra y esto será el factor decisivo para nuestra entrada en el cielo. Tal conclusión es delirante. ¡Es auto-engañarse! Sólo la obra perfecta de Cristo en la cruz y Su resurrección es aceptable delante de Dios el Padre, y todos los que vienen a Cristo y lo reciben como Señor y Salvador de sus vidas se salvarán y entrarán al cielo (Juan 3: 16-18) .

Ahora vamos a mirar más de cerca a los nombres, caracteres y atributos de Jesucristo, los cuales encontramos en la Biblia, como prueba de que Jesucristo es Diosverdadero de Dios.

En primer lugar, nos encontramos con los títulos y nombres de Jesucristo, que nos deja clara evidencia de que Él no es un mero hombre, sino Dios. Se le llama:

El Todopoderoso (Ap 1: 8)
El Amén (Apocalipsis 3:14)
El Alfa y Omega (Ap 1:18)
El Ángel del Señor (Ex 3: 2, Judges13: 15-18)
El Apóstol (Hebreos 3: 1)
El Bienaventurado y sólo Soberano (1 Timoteo 6:15)
El Pan de Vida (Juan 6:35)

El Autor de la Salvación (Hebreos 2:10)
 El Príncipe de los pastores (1 Pedro 5: 4)
 El Consejero (Isaías 9: 6)
 El Libertador (Romanos 11:26)
 La puerta (Juan 10: 7)
 La Vida Eterna (1 Juan 1: 2)
 El Elegido (Isaías 42: 1)
 El Padre Eterno (Isaías 9: 6)
 El Primero y el último (Colosenses 1:15)
 El Primogénito sobre toda la Creación (Col 1,15)
 El Primogénito de entre los muertos (Re 1: 5)
 El Precursor (Hebreos 6:20)
 La Gloria del Señor (Isaías 40: 5)
 El Buen Pastor (Juan 10:14)
 El Santo de Dios (Marcos 1:24)
 El YO SOY (Ex 3:14, Juan 8:58)
 El Justo (Hechos 07:52)
 El Cordero de Dios (Juan 1:26, 36)
 La Vida (Juan 14: 6, Col 3: 4, 1 Juan 1: 2)
 La Luz del mundo (Juan 8:12)
 El Señor de la Gloria (1 Cor 2: 8)
 El Rey de Reyes (I Timoteo 6:15)
 El último Adán (1 Co. 15:45)
 El Mediador (1 Timoteo 2: 5)
 El Mesías (Daniel 9:25, Juan 1:41)
 La estrella de la mañana (22:16)
 El Príncipe de la Vida (Hechos 3:15)
 El Príncipe de Paz (Isaías 9: 6)
 El Redentor (Isaías 59:20, 60:16)
 La Resurrección y la Vida (Juan 11:25)
 El Soberano de los reyes de la tierra (Ap 1: 5)
 El Salvador (2 Pedro 2:20, 3:18)
 El Hijo del hombre (Juan 5:27, 6:37)
 El Hijo de Dios (Lucas 1:35, Juan 1:49)
 El Hijo del Altísimo (Lucas 1:32)
 El Hijo de Justicia (Mateo 4: 2)
 El único Dios verdadero (1 Juan 5:20)
 El camino (Juan 14: 6)
 La Verdad (Juan 14: 6)
 La Palabra (Juan 1: 1, 14)
 La Palabra de Dios (Ap 19:13)
 Emanuel (Isaías 7:14, Mateo 1:23)
 Heredero de todas las cosas (Hebreos 1: 2)
 Dios (Isaías 40: 9, Juan 20:28)
 Señor de todo (Hechos 10:36)
 Señor Dios Todopoderoso (Ap 15: 3)
 Dios fuerte (Isaías 9: 6)
 Luz verdadera (Juan 1: 9)

Cada nombre identifica sin lugar a duda de que Jesucristo es Dios y que Él no da ninguna otra opción de elección para la humanidad. O él es engañador, un estafador, o Él es Señor y Dios sobre todo. Jesucristo es Dios, por su identidad y por lo que la Biblia tiene para decir acerca de Él, lo que demuestra que Él es sobre todas las cosas. Cristo no es simplemente alguien para recordar para las Pascuas y la Navidad. No puedes escapar a Su identidad.

En segundo lugar, al acercamos a la Biblia, en relación con la persona de Jesucristo, podemos ver Sus atributos divinos, mostrando que no era un mero hombre, sino Dios verdadero de Dios. Podemos leer a partir de los registros de las Escrituras que Jesucristo es **Santo**(Lucas 1:35, Hechos 3: 14,27, Rev. 3: 7) **Justo** (Isaías 53:11, Hebreos 1: 9), **Verdadero** (Juan 1:14), **Sin Pecado** (Isa 53: 9, Mateo 4: 1 -10, 27: 4, Juan 8:46, 2 Cor 5:21, Hebreos 7:26, 1 Pedro 1:19, 2:22), **Eterno** (Isaías 9: 6, Miqueas 5: 2, Juan 1: 1 , Col 1:17, Hebreos 1: 8-10 Rev 1: 8), **Omnipresente** (Mateo 18:20, Juan 3:13), **Omnipotente** (Salmo 45: 3, Filipenses 3:21, Ap 1: 8) **Todo Saber** (1 Reyes 8:39, Lucas 5:22, Ezequiel 11: 5, Juan 2: 24-25, 16:30, 21:17, Ap 2:23), **Inmutable** (Mal 3: 6, Hebreos 1: 12, 13: 8), **Objeto de Divino Culto y Adoración** (Hechos 7:59, Hebreos 1: 6, Rev 5:12), **Objeto de Fe** (Salmo 2:12, Jer 17: 5, 17: 7, Juan 14: 1, 1 Pedro 2: 6) y estamos para conformarnos a Su imagen (Romanos 8:29).

Como Señor y Salvador Él vino, "a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10), por lo tanto, su misión principal y Su propósito era llegar a ser un sacrificio por los pecados del mundo y salvar a todos los que vienen a Él total y espiritualmente quebrados, aceptando a Cristo como Señor y Salvador por completo para el perdón de los pecados y, por lo tanto, recibir la vida eterna. Sí, Él sanó a muchos y al hacerlo mostró que sólo Dios puede hacer milagros, sin embargo, ¡no hay salvación sin la Cruz del Calvario! Los milagros no salvan pero sí muestran el poder milagroso de Dios sobre la enfermedad, las infecciones, la muerte, la posesión de demonios, la ceguera, la sordera, la lepra, la mudez, parálisis y muchas otras dolencias. Que estos milagros muestran la gloria de Dios es evidente para todos, sin embargo, Jesucristo vino a curar el más grande de todas las enfermedades en el hombre, para liberarlo del pecado, la condenación eterna y para liberarlo de las garras y ataduras de Satanás, el príncipe del poder del aire. Dicha liberación era solamente posible si Dios mismo hacía la liberación, y eso es lo que hizo en la persona de Jesucristo, que es Dios; sólo Dios puede perdonar los pecados. Sólo Él nos puede llevar desde el reino de la oscuridad al Reino de la luz. ¡Sólo Él nos puede traer de la muerte en pecado a la vida en Sí mismo! ¿Qué hizo esto posible? ¡La Cruz del Calvario! La muerte de Cristo, Sepultura y Resurrección vencieron el PECADO, la MUERTE y a SATANÁS.

Jesucristo hizo las declaraciones más sorprendentes acerca de sí mismo. No ha dejado la opción para que el hombre pueda llegar a la conclusión de que Él era sólo un buen maestro, o un trabajador de milagros o incluso un gran profeta. Tales conclusiones niegan la identidad misma de Su deidad y Divinidad. Si nuestra conclusión es que Jesús fue sólo un gran ejemplo a seguir o incluso sólo uno de los muchos caminos al cielo, entonces hemos omitido todo el registro escrito de Su persona en la Biblia. O, simplemente, elegimos no creer que Él es lo que dijo ser y sigue siendo. Él es el Hijo del Dios vivo, el Dios verdadero de Dios, Creador y Salvador del mundo.

¿Qué evidencia bíblica concluyente tenemos para respaldar esta verdad eterna?
Sencillamente y claramente, la Biblia.

Hay nueve características principales que muestran claramente que Jesucristo es quien dice ser y merece nuestra adoración, honor, obediencia, devoción y total rendición.

1. Cristo es la Eternidad - con esto queremos decir que Jesucristo es Dios y existió en la eternidad antes de Su nacimiento en Belén (Juan 1: 1, 15,30, 3: 13,16, 6: 33,42, 50- 51, 58,62, 7:29, 8: 23,42, 9:39, Efesios 1: 3-5, Col 1: 16-17, 1 Pedro 1: 18-20, Hebreos 1: 5-14, Apocalipsis 1: 8).

2. El Asombroso Nacimiento de Cristo - el nacimiento de Jesucristo es como ningún otro debido a su única y divina realidad.

– Su nacimiento fue predicho cientos e incluso miles de años antes (Génesis 3: 15 / Isaías 7:14)

– Su nacimiento fue anunciado por Seres Angelicales (Mateo 1: 18-25 / Lucas 1: 26-56)

– Su milagrosa concepción fue hecha por el Espíritu Santo (Lucas 1:35)

– Su nacimiento fue un nacimiento sin pecado (Mateo 1: 20 / Lucas 1:35)

– Su nacimiento anunció su inequívoca Misión y Propósito (Mateo 1: 21 / Lucas 1: 26-33)

3. La Increíble Vida de Cristo - durante la breve vida de Jesucristo podemos observar al Dios-hombre entre los hombres que había llegado en un momento específico, entrando en una costumbre y cultura judía, así también mostrando su divinidad a lo largo de su ministerio.

– Aparte de su nacimiento y todo lo que abarca esos eventos explicados en Mateo y Lucas, tenemos un muy breve registro de un incidente cuando Cristo tenía 12 años de edad (Lucas 2: 39-52).

– 30 años de oscuridad (Mateo 2 - Lucas 2).

– El comienzo del Ministerio Público de Cristo que cubre Su Bautismo, Tentación, la Elección de ciertos discípulos y Su primer milagro (Mateo 3: 1 4:11, Marcos 1: 1-3, Lucas 3: 1, 4:13, Juan 1:19 2:12).

– Su Divina Autoridad que representó la Divinidad de Jesucristo delante de los que Él ministró.

4. La Asombrosa Misión de Cristo (Lucas 19:10, Hebreos 2: 9, 10: 4, 5, 10,12, 1 Juan 3: 5, 2 Corintios 5:19, Timoteo 2: 5-6, Hebreos 2:14, 1 Juan 2: 8, Lucas 4:18, Juan 10:10, Juan 13:31, 17: 4).

5. La Asombrosa Muerte de Cristo (Mateo 27: 32-66, Marcos 15: 21-47, Juan 19: 16-42, Romanos 5: 6, 1 Corintios 15: 3, 2 Corintios 5:15, Apocalipsis 5: 9)

6. La Asombrosa Resurrección de Cristo (Isaías 53: 6, 8,10, Daniel 9:26, Zacarías 13:7, Mateo 20: 18-19, 27: 22-23,26-35, Juan 12: 32-33).

7. La Asombrosa Ascensión de Cristo (Marcos 14:62, Hechos 1: 9-11, 05:31, 1 Timoteo 3:16 Hebreos 1: 3)

8. El Asombroso Presente Ministerio de Cristo (Marcos 16:19, Romanos 8:34, Hebreos 8: 1 Juan 14: 2 Hebreos 4: 14-16, 1 Juan 1: 9, Apocalipsis 1: 10,3: 22, Juan 14:12)

9. El Asombroso Retorno de Cristo (Daniel 7:13, Mateo 16:27, 25:31, 24: 30,44, 26:64,Marcos 8:38, Juan 14: 3, Hechos 1: 10-11, 3:20, 1 Tesalonicenses 4:16, 5: 2, Pedro 3:10, 1 Timoteo 6:14, Judas 1:14)

8. Una visión de Cristo glorificado

"Muéstrame tu gloria", fue el grito del corazón de Moisés. Meditando profundamente en oración en nuestra iglesia, mientras estaba de rodillas en el altar, comencé a tener un gran anhelo de estar en el cielo. Había leído sobre muchos casos de creyentes que habían sido llevados al cielo y luego vueltos. Muchos han sido los casos de personas que han tenido experiencias cercanas a la muerte en diversas circunstancias.

En una de las noches que iba a pasar tiempo a solas en oración con mi Salvador, le dije a mi esposa Cecilia y Alan, mi hijo de 9 años, que iba a estar en la iglesia y pasar tiempo en oración. Eran las 9:30 pm y fui a la iglesia y me arrodillé junto al altar de nuestra Iglesia Bautista y comencé a entregarle mi corazón a Dios. El cielo había estado en mi mente durante más de 3 semanas, y esa noche le dije al Señor que me mostrara su gloria como lo hizo con Moisés. Estaba en un lugar de tanta pasión que me detenía de a momentos y caminaba a lo largo de las bancas para luego volver a la oración. Mi deseo de estar con el Señor era tan grande que a veces le rogué para que me tome por un tiempo, así yo podría caer y adorarlo en el cielo. Tres horas habían pasado y que parecerían como cinco minutos. Mientras oraba, podía oír los camiones y coches que pasaban afuera por la autopista Cumberland y quería escapar de todo eso y estar en profunda comunión con mi Señor. Al final de esa noche, terminé mi oración con una tremenda paz en mi corazón y lleno de fuerza espiritual del Señor.

Regresé a mi oficina esa misma noche y estaba escribiendo uno de mis libros evangelísticos. Luego me fui a la cama a las 2 am y otra vez me arrodillé junto a la cama y alabé al Señor por todo lo que había hecho ese día. Como ya he terminado mi oración, fui a la habitación de mi hijo y verifiqué que estaba bien y volvía a verificar una vez más que mi esposa estaba bien. Los dos estaban bien dormidos y luego me fui a la cama, apagué la luz y en cuestión de minutos me quedé dormido.

La siguiente cosa que recuerdo es que estaba en un lugar que nunca había visto antes en mi vida. Cuando abrí mis ojos, pude ver una multitud de santos con túnicas blancas en una zona amplia y abierta. Parecía haber alguien a mi lado pero no lo podía ver.

Las primeras palabras que recuerdo haber dicho fueron: "¿Dónde estoy? ¿Es este el cielo? Aquél que era yo dijo "Has orado por semanas. Esto es el cielo. Vas a ver a Jesús y Él viene a verte". Una vez más miré alrededor y vi un mar de gente en

ropas blancas que brillaban con un flamante esplendor. Al mismo tiempo continuaba preguntando, "¿Es este el cielo?" El que estaba a mi lado dijo "Tu le pediste al Señor que querías ir al cielo." Le pregunté al que estaba a mi lado otra vez, "¿Este es el cielo?" Y él dijo: "Sí, y pronto verás a Jesús." Me quedé impresionado frente a esta revelación, pero lleno de expectación y temor de Dios.

A la derecha de donde yo estaba, pude ver la gloria Shekinah que emanaba de lo que parecía un sol que irradiaba sus rayos de gloria. Mis ojos podían ver el esplendor de la gloria Shekinah pero no podían ver a través de él. En un momento todo en el cielo se detuvo y la atención de las personas frente a esta brillante gloria y el que estaba a mi lado dijo: "Aquí viene Jesús."

Al decir estas palabras, alguien como el Hijo del Hombre vino suavemente saliendo de entre esta brillante gloria que iluminaba todo a su alrededor. Miré con atención la gloria que brillaba radiante y saliendo de él vino Jesucristo. ¿Cómo lo sabía? Todo me estaba diciendo que es Jesús. No había duda de ello. Sólo Jesús podría salir de esa brillante y gloriosa luz. En ese momento me di cuenta que verdaderamente estaba en el cielo. No pude ver al que me estaba explicando dónde me encontraba, pero estaba seguro de que era un ángel. Él parecía ser más alto que todos los demás que pude ver, y él era el que estaba explicándome dónde me encontraba y quién venía a verme.

Sólo puedo explicar que estaba plenamente consciente, pero en un glorioso y majestuoso lugar. Al observar mi entorno, sólo podía ver un mar de santos glorificados alrededor mío y una luz que brilla tan radiante, más brillante que cualquier cosa que hubiera conocido o visto en la tierra. Sabía que esto no era nada que yo hubiera podido imaginar por mí mismo, ya que supera todo lo que mi mente pueda concebir o percibir. Nada se puede comparar a la vista de estar en el cielo y todos mis sentidos estaban totalmente agudizados a la enésima potencia. Mi vista era más clara que nunca y mi conciencia se acentuó total y completamente.

A pesar de que estaba totalmente sorprendido por estar en un lugar que nunca había imaginado, mis preguntas dirigidas al ángel que estaba a mi derecha eran preguntas de incredulidad y absoluta sorpresa y asombro. Seguía preguntando si estaba en el cielo. Aunque parecía que dudaba, pero en realidad sabía dónde estaba, ya que recordé haber orado por este momento, sin embargo, quería tener la seguridad de alguna manera de que lo que estaba viendo no era sólo un sueño. El ángel respondió simplemente dos veces que yo me encontraba en el cielo y no reprendió a mi interrogatorio inicial, pero me aseguró que estaba ante la presencia de Dios. No vi un trono en el cielo ni puertas del cielo. Nadie se acercó a mí mientras el ángel me habló sobre dónde me encontraba y a quién iba a ver pronto.

Mientras me encontraba en este estado celestial, no pensé en mi esposa o mi hijo o mi congregación o cualquier otra cosa de la tierra. El esplendor y la majestuosidad del momento disiparon todo, absolutamente todo lo que conocía y tuviera cualquier relación con la tierra. En la única cosa que mis sentidos se centraron era en entender que estaba ahora en el cielo y que veía a mi Rey, Salvador y Maestro, Jesucristo. Una cosa sabía, que había estado orando para estar en el cielo y ver a mi Señor. Mi intenso anhelo en la oración de la noche anterior era más de lo que podía soportar y ahora, por la elección Soberana de Dios y voluntad, Él me llevó al cielo para ver una breve visión de la gloria celestial, pero sobre todo para ver a

mi llamado Salvador cara a cara. ¡Qué divina gloria! ¿Quién soy yo para que me conceda esta visita celestial? ¡Nadie especial! Sí, yo soy Su hijo porque yo lo recibí como mi todo suficiente Señor y Salvador. He sido redimido por la Sangre del Cordero y colocado en el Cuerpo de Cristo por el Espíritu Santo. Sin embargo, la gloria no es en mí o mis logros, pero en Cristo sola y únicamente.

Al centrar mi mirada en la brillante, radiante gloria delante de mí, pude ver que todos los ojos estaban fijados con anticipación en el que saldría de esa luz inaccesible y gloriosa delante de mí. No tengo palabras para describir la esencia de la gloria que brillaba como miles de millones de soles, pero era aún mucho más glorioso.

Escuché claramente al ángel decirme, "¡Aquí viene Jesús!" A medida que sus palabras salían de su boca, vi al Cristo glorificado venir desde la inaccesible, radiante y gloriosa luz. Esta gloria Shekinah, estaba frente a mí pero todo alrededor, rodeando el cielo. Yo no hablaba más, pero simplemente miraba como Cristo caminó acercándose a otros en mi extremo derecho, pero no me moví de al lado de la presencia del ángel. Era como si cada alma en el cielo se quedara detenida para recibir al Vivo y glorioso Salvador. Pude ver que llevaba una túnica brillante, pura y radiante, con una banda azul que bajaba de Su cuello y hombros, bajando hasta Su cintura y cayendo hacia un lado hasta Sus pies. Esos colores que vi no tienen relación con los colores que he visto en la tierra. No puedo expresarlo, pero mediante el uso de la lengua que tengo con lo que vemos en la tierra.

El ángel repitió, "Tu querías ver a Jesús. Él viene a verte". En ese momento vi a mi Rey acercarse desde mi derecha, caminando suavemente hacia mí. No dije una sola palabra. Mis ojos estaban viendo el Señor Resucitado. Se acercó a mí y se puso delante de mí con una mirada tranquila que nunca olvidaré; un encuentro cara a cara y en tan sólo a un metro, si no menos, de mi cara. Me miró y fue como si pudiera ver a través de mí. No oí nada más y Él no dijo nada, simplemente vino directamente hacia mí y con su mirada, nada más se necesitaba. Una mirada y todo fue dicho. Una profunda, penetrante mirada ha satisfecho mi alma tan completamente, que será suficiente hasta que vea a mi Redentor de nuevo cuando sea llevado al cielo. Como Job dijo: "Mis ojos han visto al Señor." Pero lo que podría ser más glorioso, Jesucristo me ha visto a mí. Ni cielo, Ángel o redimidos en el cielo puede compararse a la satisfacción interior del alma y el conocimiento completo de que existimos porque Él nos hizo. Ver a mi Creador, Salvador y Señora cambiada mi vida por completo. Cristo se detuvo a mirarme por un momento que parecía una eternidad.

Pero algo maravilloso ocurrió mientras Jesús estaba de pie frente a mí. Mientras se acercaba, en cada paso que daba pude ver Su amor, compasión, mansedumbre, humildad y gran autoridad. Todo esto caminaba con él. Luego habló de Su corazón al mío, diciendo tres cosas...

1. Yo sé todo sobre ti. Puedes ocultar nada de mí.
2. Mi favor está sobre ti.
3. Ve y predica el Evangelio a las naciones

Tan pronto como dijo esto, sonrió con gran gozo y siguió mirándome, deleitándose en Su creación. Vi Sus ojos y me quedé perdido en lo que parecía un profundo océano de vida que emana de Él. Me quedé allí con Él por lo que parecieron unos segundos más y BAM!!! Fui traído de nuevo a la tierra.

Me encontré despertando de esta visión celestial con una sensación de admiración y asombro total. De hecho, no podía hablar durante 3 días a causa de la visión que tuve del cielo. Me levanté por la mañana con una percepción de la presencia de Dios como nunca antes. Me quedé sin habla, y aunque quería gritar a los cuatro vientos de lo que había visto, no era capaz de hacerlo.

Esa mañana me acerqué a mi esposa mientras ella estaba en la cocina y quise compartir la visión celestial inmediatamente con ella. Meforcé para poder hablar y simplemente le dije, "Creo que estuve en el cielo anoche." Al decir estas palabras observé su reacción, pero siguió haciendo lo que estaba haciendo como si mis palabras ni siquiera hubiesen llegado a sus oídos. La miré y repetí las mismas palabras pero no me prestó atención en absoluto, como si yo ni siquiera estuviese allí. Despacio di un paso atrás y me dirigí a mi oficina, y guardé silencio durante todo el resto del día. Tres días habían pasado y necesitaba que mi mujer sapa lo que había sucedido. Me acerqué a ella de nuevo y repetí las mismas palabras y ella quedó maravillada por lo que he dicho. Nos sentamos y todas las palabras que utilicé para explicarle mi experiencia no eran suficientes para describir lo que había visto. Incluso ahora que estoy escribiendo esto, no puedo encontrar palabras que puedan expresar la naturaleza completa de mi visita al cielo.

Ahora puedo entender la dificultad de Juan el Apóstol, Isaías, Ezequiel, Daniel y otros que tenían una visión del cielo, la gloria y la presencia de Dios en el Trono, para encontrar palabras para poder describir la enormidad y la inmensidad de lo que uno ve. No hay palabras humanas que puedan totalmente expresarlo y nadie que oye este tipo de experiencias que da cuenta de la belleza y majestuosidad del cielo y de la gloriosa persona de Jesucristo, pueden imaginarlo.

¿Qué lecciones he aprendido de esta gloriosa visión?

1. Debo postrarme en adoración, alabanza y rendirme totalmente al Señorío de Jesucristo para el resto de mi vida.
2. No tengo nada que gloriarme, excepto en la cruz de Jesucristo.
3. Mi santa resolución es alcanzar el mayor número posible de personas con el evangelio de Jesucristo, ya que el cielo debe estar ocupado con las almas de los hombres.
4. Caminaré bajo el poder del Espíritu Santo y la Unción del Espíritu, para ser un instrumento poderoso para que mi Maestro y Señor me pueda utilizar como Él quiere para Su gloria y propósito.
5. Voy a elevar su nombre en todo el mundo al compartir las glorias del cielo. Voy a elevar la Majestad de Cristo y el Evangelio de Esperanza a todas las iglesias que visite.
6. Voy a caminar con mi Señor en profunda comunión, dependiendo totalmente del poder de Su fortaleza como Enoc caminó con Dios.

7. Voy a construir un Ministerio de gloria del Evangelio para la gloria de Jesucristo al perseguir predicar sobre Cristo en todo el mundo, a través de todos los medios posibles para alcanzar a millones de personas con el mensaje salvador de la Esperanza.

9. Sanación y Liberación

Mi encuentro cara a cara con Jesucristo cambió todo en mi ministerio. Disipó mi larga postura en la creencia creacionista de lo sobrenatural, lo cual me enseñaron en la Escuela Bíblica. Como ya he mencionado anteriormente, me enseñaron que los milagros, sanidad, liberación y la obra sobrenatural del Espíritu Santo era una cosa del primer siglo y como tenemos la Biblia con nosotros, no podemos esperar de ministrar a otros como lo hicieron los discípulos. Esta noción fue destrozada absolutamente en mil pedazos cuando Jesús me llamó para estar con Él en el cielo.

Después de mi encuentro celestial con mi precioso Señor Jesús, tuve el fuego de Su presencia en mi propia carne. Cada vez que hablaría de mi encuentro con otras personas sentiría un fuego invisible rodeando todo mi ser. Yo podré también sentir el fuego en mis manos, pero no sabía que esta era la unción del Señor para ministrar a otros en la oración, sanidad y liberación.

La primera vez que ministré liberación fue en un momento traumático para una mujer que llamó a la puerta de mi casa una tarde con gran desesperación y furia. Cuando abrí la puerta, vi a alguien que conocía de nuestro suburbio, Canley Heights, aunque sólo la había visto haciendo sus compras en esta zona. Me sorprendió que me haya preguntado si yo podía abrir nuestra iglesia para que ella pudiera rezar antes de que llegara a su casa y matara a su pareja, ya que se acababa de enterar de que él había tenido una aventura. La situación era explosiva y había algo diabólico dominando su cólera, su semblante mostraba signos de odio absoluto y determinación para acabar la vida de su pareja en ese mismo momento. Ella me compartió más tarde que tenía un arma de fuego en su casa y que planeó asesinarlo.

Esta mujer vino junto con una amiga católica, quien estaba muy preocupada por su amiga, pero qué amiga... en el peor de los momentos ella estaba allí como soporte para ella. Le pedí que me esperara mientras volví a entrar a mi casa para buscar las llaves, pero tan pronto como llegué a la puerta, se habían ido a la iglesia que estaba a poca distancia de nuestra casa. Apresuré mis pasos y abrí la puerta de la iglesia. Y ella, literalmente, se abrió paso y entró primera en dirección a la parte delantera de la iglesia y se arrodilló ante el altar, y comenzó a rezar en la forma en que ella pensó mejor. Esto continuó durante unos minutos y ella se volvería hacia mí repitiendo las palabras, "¡¡Voy a matarlo...voy a matarlo!!"

Después de un tiempo de ella repitiendo esta misma secuencia, supe que tenía que tomar acción. Yo estaba parado a unos tres metros de distancia de donde ella estaba y detuve abruptamente su pánico repetitivo. La miré fijamente a los ojos y le dije: "¡Alto ahí! Voy a orar por ti en este mismo momento y lo que sea que esté

dentro tuyo se va a ir". Podía discernir claramente que estaba influida por una fuerza demoníaca. Eso había tomado total control de sus facultades y necesitaba la intervención divina justo ahí, en ese preciso momento. Inmediatamente me puse de rodillas donde estaba y dije: "Señor, sea que sea que tiene dentro suyo se va en este momento en el nombre de Jesús". Ahora, quiero que sepan que esta era la primera vez que yo había orado en contra un ser demoníaco que estaba en una persona. Vi la situación y sabía que sólo Jesucristo podría liberar a esta mujer. También sabía que el nombre de Jesús está por encima de todos los nombres y que los demonios tiemblan y huyen cuando un cristiano se enfrenta a las fuerzas demoníacas con la autoridad del Espíritu Santo en el nombre de Jesucristo.

Lo que sucedió después fue sobrenatural y maravilloso, ¡y sucedió justo en frente de mis ojos! Tan pronto como terminé mi oración, abrí los ojos (después de esto siempre oro con los ojos abiertos para ver lo que Dios está haciendo en la persona que estoy ministrando en la oración), y pude ver que Sally estaba asombrada y conmovida, ya que estaba tocando su pecho y espalda simultáneamente y mirando a su alrededor como si alguien estuviera alrededor de su propio cuerpo. Le pregunté, ¿qué te ha pasado? Ella dijo con gran asombro, "¡¡¡algo me ha dejado y se ha ido!!!" Gloria a Dios por su gran poder para liberar un alma atormentada al cambiar su semblante en un instante y paz total inundó su alma.

Esa tarde no podía dejar de pensar sobre aquellos que el Señor había liberado de las garras de demonios por el poder del Espíritu Santo. Había sido parte de ver el poder de Jesús romper los grilletes de la esclavitud y la instantánea transformación de la oscuridad a la luz. Sabía que no era mi poder o nombre el que hizo salir al demonio, pero el poderoso nombre de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo en acción. Yo era el espectador y ellos hicieron la liberación. ¡Gloria a su poderoso nombre para siempre!

A medida que lees los cuatro evangelios, notarás claramente la sanidad, milagros y liberación ministrados por Jesucristo dondequiera que iba. Desde el principio de su ministerio, Él enseñaría en las Sinagogas, predicaría el Evangelio del Reino, sanaría a los enfermos (Mateo 9:35) y echaría fuera demonios (Marcos 1:39).

Una y otra vez, Él manifestaría el poder de Su Reino al sanar a los enfermos y echar fuera demonios. Pero esto no era sólo algo que Jesús estaba haciendo, Él encargó a sus discípulos a hacer lo mismo dándoles autoridad sobre demonios y para curar a los enfermos (Mateo 10: 1-8 / Marcos 6: 7-13).

¡Mis ojos comenzaron a abrirse a la realidad de la sanidad y liberación! Como he leído y releído los cuatro evangelios, era un hecho ineludible que la iglesia de Jesucristo hoy debería ministrar de la misma manera.

Mi teología religiosa antigua limitaría aun a Jesús para hacer lo milagroso a través de nosotros por el Espíritu Santo, y tuve que pedir perdón al Señor cuando el Espíritu Santo trajo a mi memoria las muchas veces que me había burlado de otros que ministraban sanidad, milagros y liberación. El Espíritu Santo traería a mi mente las veces que me he burlado, creyendo que los que se movían en estos dones no eran auténticos o reales. Lloré ante el Señor confesándole cómo había limitado Su trabajo en mi vida y ministerio. Esto fue doloroso pero un proceso profundo que el

Espíritu Santo permitió para que pudiera comenzar de nuevo y para que realmente sea utilizado por Él. No fue hasta que confesé esto al Señor que poco a poco empecé a ver el poder de Dios manifestándose en y a través de mi vida, ya que oraría por sanidad, milagros y liberación.

Mi primera oración de sanación fue cuando oré por mi suegra. Ella y su esposo Germán nos estaban visitando de Argentina, quedándose con nosotros por tres meses de vacaciones. Marta, mi suegra, se había torcido el hombro y el brazo y, sus tendones que van desde el hombro hasta el codo, estaban retorcidos y esto le causaba dolor severo.

Una mañana, antes del desayuno, Marta llegó a la cocina y me di cuenta de que ella estaba en extremo dolor. Le dije que iba a orar por ella y que el Señor la sanaría. Esta vez no cerré mis ojos para orar, porque quería ver lo que Jesús iba a hacer. Coloqué mi mano derecha suavemente en su hombro izquierdo y reprendí específicamente el dolor en su hombro y le pedí a sus tendones que vuelvan a su lugar normal en el nombre de Jesús. Tan pronto como dije esto, pude ver con mis propios ojos cómo los tendones se movían de un lado a otro, balancearse de un extremo a otro y volver a su lugar. Estaba tan emocionado de ver esto y alabé al Señor porque él estaba haciendo esto todo el tiempo. Terminé mi corta oración y Marta se tomó unos segundos para abrir sus ojos. Le pregunté cómo se sintió y ella dijo que un calor recorrió su hombro a través de su brazo izquierdo y que sintió un gran alivio. Ella no tenía más dolor, ya que se fue inmediatamente al tiempo que el Señor se llevaba todo el dolor y ponía las cosas en su lugar.

Esto comenzó en el 2011 y desde entonces el Señor ha curado y liberado a muchos para Su gloria. Ahora, cuando hablo con la gente, soy guiado a orar por ellos en el momento y yo sólo retrocedo para ver lo que Jesús hace con cada persona.

Ahora, cuando estoy evangelizando, es evangelismo de poder y no sólo declarando un mensaje, sino; Proclamación y Poder!

Cuando Felipe fue a Samaria a predicar, él no sólo les dio un buen sermón con grandes ilustraciones. No, porque él proclamó el evangelio, sanó a los enfermos y echó fuera demonios y había gran gozo en aquella ciudad (Hechos 8: 5-8).

Esteban hizo grandes señales y maravillas a través de la mano del Señor en su ministerio antes de su martirio (Hechos 6: 8).

Un resumen del ministerio milagroso de Pablo se afirma en Hechos 19:11 donde signos y milagros eran hechos por Dios a través de las manos de Pablo.

Luego, Cristo dio dones a su iglesia para que puedan ministrar esos dones en el poder del Espíritu Santo. Los dones de sanidad y milagros son parte de la obra sobrenatural del Espíritu (1 Corintios 12: 9-10).

La gran comisión dada a la iglesia es de Proclamación y manifestación de poder (Mateo 28: 18-20 / Marcos 16: 15-18 / Hechos 1: 8). La Iglesia debe ser una fuente inagotable de la presencia y el poder de Dios, al proclamar el Evangelio con Sanación, Milagros y Liberación a un mundo moribundo capturado y encadenado

bajo la oscuridad del príncipe del aire, Satanás.

Por muchos años ministré sin poder de lo alto. Habría predicado y enseñado, pero faltaba poder en mi ministerio. Alabado sea el Señor que yo vería a tantos, tantos viniendo a Jesús para Salvación, pero cuando llegaba el momento de orar por los enfermos y echar fuera demonios, no hice nada al respecto. Creo que muchos cristianos hoy en día sí creen que Jesús hizo curó a la gente y que, posiblemente, puede hacer algo hoy en casos extremos, pero le decimos a las personas que los tendremos en nuestra lista de oración, pero no sabemos cómo orar por sanación en ese preciso momento. Yo era uno de esos cristianos que también podría poner en duda cualquier persona orando por otros para sanidad o liberación. Puedo entender tu resignación a creer que Dios puede usarte para que otros puedan alcanzar el cielo. Yo era la persona más anti-sobrenatural del planeta. Sólo me adheriría a mi predicación expositiva y cuando llegara a los pasajes que hablan de sanación, milagros y liberación, le diría a la gente que esto era para los apóstoles del primer siglo, pero ahora que teníamos la Palabra de Dios con nosotros, no necesitamos estos dones. Todavía no puedo entender cómo mi Señor Jesús podría aguantar mi arrogancia y afligiendo al Espíritu Santo.

Jesús dijo: "De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre" Juan 14:12. Ahora tú puedes creer en este texto o tratar de interpretarlo para adaptarlo al cómodo punto de vista de tu denominación doctrinal. Bueno, el Señor tenía noticias para mí cuando tuve el encuentro celestial, porque les digo, ¡Jesús no es una denominación! ¡Él es el Rey de Reyes y Señor de Señores! Él no estará encerrado en nuestro marco denominacional o creencias. ¡Él está más allá de todo esto!

Entonces yo tenía una opción. O tendría que creer en la Palabra de Dios y aprender a hacer las obras de mi Salvador y Señor o, justificaría mi incredulidad ante los demás con bonitas declaraciones teológicas para apaciguar mi mente.

Ahora ésta es la trampa del diablo. Negar la Palabra de Dios en cuanto a sanidad y liberación y dejar que la incredulidad se asiente, mientras que todavía puedes predicar y enseñar la Palabra de Dios a una comunidad dañada. Puedes conformarte a ti mismo simplemente removiendo lo sobrenatural y declarar que fue hecho en el primer siglo, pero la operación de estos dones no han cesado para la iglesia de hoy.

Mi querido lector, puedo entender tu postura sobre este tema, porque yo también estuve allí - negando como un firme defensor del grupo teológico Cesacionista. Por cierto, si usted no lo sabía, en la Teología Cristiana, Cesacionista o mejor aún Cesacionismo, es la creencia de que los dones milagrosos del Espíritu Santo, como hablar en lenguas, las declaraciones proféticas y la sanación por fe, dejaron de ser practicadas en los tempranos tiempos de la historia de la Iglesia Cristiana.

Mis Profesores de la Escuela Bíblica dirían: "Sólo hay tres períodos de grandes milagros en la Biblia... Moisés y algunos de los Profetas, Jesucristo y los discípulos y la iglesia del primer siglo." Ellos añadirían que podría haber milagros en el tiempo de la Tribulación también.

Yo estaba en este campo de pensamiento durante muchos años de mi vida, a pesar de que había experimentado lo milagroso desde que tenía 13 años de edad, pero no desarrollé mi increíble caminar con Dios en la obra poderosa del Espíritu Santo, porque no tenía a nadie con quien compartir mis experiencias. Incluso si las hubiera compartido, tenía miedo de que nadie me creyera. Además, cuando fui a la Escuela Bíblica, fui enseñado desde el punto de vista Cesacionista y allí es donde me mantuve firme. Estaba absolutamente convencido de que lo milagroso era una cosa del primer siglo, ¡¡¡hasta que el Señor cambió todo eso solo una gloriosa noche!!!! ¡Gloria a Su Nombre!

Puedes ver, el problema no era con el Señor o Su Palabra. El problema fue mío, poniendo al Señor en mi cómodo y atractivo marco teológico. ¡¡¡Una vez que todo esto fue quitado por el Señor, pude ver y entender claramente la VERDAD!!! JESÚS ES EL MISMO AYER, HOY Y SIEMPRE.

A menos que los líderes de la iglesia del Señor se arrepientan de su incredulidad en relación con las poderosas obras del Espíritu Santo en sus propias congregaciones, van a seguir reemplazando la obra sobrenatural del Espíritu Santo por otros métodos y prácticas para tratar de resolver las profundas cuestiones de los problemas en la vida de la gente.

Señalo a los líderes de la iglesia en primer lugar, porque el cambio debe comenzar en la cabeza. Si el líder no es transformado por la poderosa persona del Espíritu Santo con respecto a hacer las obras de Jesucristo en nuestro tiempo presente, vamos a continuar teniendo iglesias muertas donde la presencia y la vida del Espíritu Santo están ausentes. Es posible que haya cristianos en nuestras iglesias que se mueven en el Espíritu, a quien Dios está usando, pero si queremos ver el río de la presencia de Dios fluyendo poderosamente en nuestras congregaciones para impactar nuestras comunidades con la Gloria de Dios, habrá una gran lucha para que esto pueda suceder. He visto esto por mi propia cuenta al visitar tantas, tantas iglesias donde sus Pastores y Ministros no se mueven en el poder de la unción del Espíritu Santo para ver a Dios sanar y liberar a la gente.

Hoy en día la gente vienen a la iglesia con grandes desafíos y nosotros, los líderes no ministramos en el gran poder del Espíritu Santo para permitir que la Presencia de Dios toque sus vidas. Nosotros preferiríamos escuchar sus problemas y darles un consejo lógico y enviarlos a casa. Y sí, a veces oramos por ellos con palabras generales casi sintiendo lástima por ellos. Este no es el poder de Dios en acción. La gente está buscando soluciones reales a problemas reales y en el área de la sanidad, milagros y liberación tan poco se hace en nuestras iglesias en Australia y en muchos otros países de todo el mundo.

Nuestras iglesias están llenas de programas y luces que se ven muy bien a los ojos de nuestra comunidad, pero han aplacado gravemente al Espíritu Santo y el corazón de Dios el Padre y del Señor Jesucristo; porque su iglesia hoy en día en el mundo occidental, se ha convertido en auto-suficiente y vacía del poder sobrenatural de Dios en su bruma. Hemos organizado la iglesia de tal manera que se ha convertido en un evento para que la personas asistan, y criticansi no es lo suficientemente interesante o a la moda en su enfoque. Con esto no estoy diciendo que nuestras iglesias necesitan parecerse a cobertizos venidos abajo, porque creo que el Señor

merece lo mejor. Estoy hablando acerca de la PRESENCIA, PODER, SANTIDAD y GLORIA en la iglesia. Estoy hablando acerca de entrar en la iglesia como edificio y que sientas la atmósfera de la presencia del Espíritu Santo. Sentir la presencia gloriosa de ángeles enviados del cielo para proteger a ese lugar de alabanza. Esto es real, porque la ORACIÓN, ORACIÓN, ORACIÓN es el latido del corazón de la Iglesia.

Es cuando Jesucristo es el CENTRO del servicio de nuestra iglesia y el Espíritu Santo se mueve poderosamente dentro de la congregación trayendo arrepentimiento, santidad, amor, y un corazón roto y contrito, que podemos comenzar a ver lo milagroso en nuestro servicio.

Isaías 66: 2 dice: *"Pero a éste miraré: al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante mi palabra"*.

Este es uno de los principios fundamentales que el Señor establece para que Él pueda acercarse a nuestras vidas y así poder usarnos poderosamente. Es una actitud del corazón lleno de energía y movido por el Espíritu Santo. Nuestra carne no puede producir un corazón humilde y contrito. Sólo la comunión con el Espíritu Santo puede producir esto en nuestras vidas.

Pero permítanme llevarlo a un paso más profundo. He estado aprendiendo a pedirle a mi Señor Jesús para que Él me discipulase. Quiero decir, para que Él personalmente me discipulase respecto a la sanidad y liberación.

Ahora eso puede parecer increíble para algunos o descabellado, pero durante varias semanas estaba orando al Señor para que Él me enseñara en estas áreas específicas. Había leído mucho sobre el tema y visto muchas horas en YouTube como sanidad y liberación tenían lugar. Llegó hasta un punto en que le dije a mi Señor Jesús que Él me mostrara alguna manera para que yo pudiera aprender como discípulo.

En octubre de 2013, después de seis semanas de oración, el Señor apareció una vez más en una visión. Mientras estaba descansando, el Señor interrumpió mis sueños y tuve una visión abierta. En esa visión, vi al Señor parado al lado mío vestido con una túnica real blanca y gloriosa. Yo estaba de pie junto a él y estábamos en un área abierta, pero cubierta. Había mucha gente con diferentes dolencias.

Inmediatamente Jesús dijo, "todas estas personas están enfermas", al extender Su mano. Miré a la gente frente a mí y supe que tenían distintos problemas; algunos más graves que otros.

Entonces el Señor dijo: "¿Ves a esta mujer?"

Dije; "Sí Señor", entonces dijo, "extiende tu mano hacia ella y ora por su sanidad".

Extendí mi mano y gentilmente toqué su hombro y declaré: "sé sana en el nombre de Jesús". Tan pronto como declaré esto sobre su cuerpo, vi como su cuerpo

reaccionó inmediatamente al poder de sanación que fluía en su cuerpo y se puso de pie con gran alegría, alabando a Dios por su sanidad.

Entonces el Señor me dijo: "¿Ves ese hombre que está de pie en esa esquina mirando hacia nosotros? Tiene un espíritu inmundo. ¡Echarlo fuera!" Miré a Jesús que estaba de pie a mi derecha y me dijo: "Extiende tu mano y reprende al demonio en ese hombre".

Inmediatamente estiré mi mano, sosteniéndola hacia la dirección donde se encontraba el hombre y dije: "Espíritu inmundo, ¡sal en el nombre de Jesús!" Yo estaba observando para poder ver lo que sucedería, pero como vi que no pasó nada, bajé mi brazo y miré al Señor.

Él dijo de nuevo, "Levanta tu mano hacia él y reprende el espíritu". Esta vez repetí la misma orden y esperé a ver lo que sucedería, cuando de repente el hombre empezó a temblar en su lugar violentamente y cayó al suelo y vi al espíritu demoníaco abandonar su cuerpo. Se levantó del suelo, levantó sus manos y adoró al Señor por su liberación.

Esto es lo que he aprendido de la enseñanza del Señor acerca de la sanidad...

1. le pedí al Señor que me revelara esta área y así ser su discípulo y que Él venga y me mostrara cómo... es el primer asombro y maravilla divina por la cual lo alabaré por siempre.
2. La manera en que Jesús enseña se ve en Su absoluta y poderosa mansedumbre, humildad, autoridad y compasión. Todas estas características están presentes en Él y muchas más.
3. Él sólo habla lo necesario. Sus instrucciones son directas, claras y al grano.
4. Él me hizo sentir Su compasión primero, antes de que pudiera orar por la gente. Esto era tan sorprendente y las palabras no pueden expresar Su compasión cuando se está apoderando de ti. No es tristeza, pero fluye como un pozo profundo desde mi interior y yo sentí Su maravilloso amor por cada persona.
5. Él te permite saber lo que tienes que hacer, pero te da el espacio para declarar sanación en tu forma propia y personal. Él respeta tu personalidad y se goza grandemente al verte aprender a Su lado.
6. Él me enseñó a hablar al problema de la persona o declarar sanación sobre la persona. No había una oración larga o extendida sino una orden de sanación.
7. Por encima y más allá de todo esto, la realidad más grande es ver cómo hoy Jesús tiene un gran amor y compasión cuando se acerca a la gente para sanarlos. Sólo tenemos que depender totalmente de Su persona y poder al orar por los demás.

Jesús dice en su palabra: *"De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre"*.

Juan 14:12

La pregunta es... ¿Tu crees esto?

Al leer el Nuevo Testamento me enfrento a la realidad de cómo Jesús y los discípulos ministraron sanidad y liberación de las masas de personas con los que se encontraron durante su servicio a Dios. Por supuesto que predicaban el Evangelio del Reino y les enseñaban la Palabra de Dios a los creyentes pero, un gran porcentaje del ministerio era en sanidad y liberación.

Si la sanación no fuese importante, Jesús habría sólo enseñado a la multitud a lo largo de los tres años de su ministerio terrenal y, simplemente dejar intacta la decadencia que el pecado trajo al hombre - la enfermedad, la posesión demoníaca y la muerte. Pero claramente vemos que al menos el 60% de Su ministerio estaba en el área de la sanidad, milagros y liberación. Un pasaje claro que expresa la esencia misma del ministerio de Cristo se encuentra en Mateo 9: 35-38, donde vemos que anunciaba el evangelio del reino, enseñó a la multitud, sanó a los enfermos y echó fuera demonios.

En el entrenamiento de los 12, Jesús también siguió el mismo patrón para Sus discípulos en Mateo 10:1, 8. Los discípulos duplicaban lo que el Maestro estaba haciendo.

Entonces Jesús envía a 70 discípulos, de dos en dos, a predicar el Evangelio, curar a los enfermos y echar fuera demonios (Lucas 10: 1-9).

Luego, en la gran comisión en Marcos 16: 15-20, Jesús clara y definitivamente establece que el discípulo y la iglesia son para ir con poder de trabajo divino, ya que llegarían al mundo con el evangelio, sanarían a los enfermos y echarían fuera demonios.

Y de nuevo, en Hechos 1:8, el Señor Jesucristo Resucitado declara que cuando el Espíritu Santo venga habrá gran poder, poder Santo para testificar de Jesús. Sólo tenemos que leer el libro de los Hechos para darnos cuenta de la gran obra de Dios en la predicación del Evangelio acompañado de sanidad, milagros, señales y maravillas. Muchos han llegado a la conclusión de que esto fue sólo una realidad para los creyentes del primer siglo, porque ellos no tenían la Biblia completa en sus manos, pero esa pobre conclusión limita el poder del Espíritu Santo de Dios en su iglesia y ofende al Espíritu Santo. Nos hemos quedado cortos de vista en cuanto ¡Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre!

Todo acerca de nuestra salvación y vida cristiana es sobrenatural. El Evangelio en sí es sobrenatural, porque es el poder de Dios para salvación a todo aquel que en Él cree. La Divina Trinidad completa; Padre, Hijo y Espíritu Santo han orquestado nuestra salvación y todo lo que implica en ella. Los mismos dones dados a la iglesia son de naturaleza sobrenaturales y deben ser operados bajo la persona y el poder del Espíritu Santo. ¡Dentro de los dones hay don de sanación y milagros!
¡Alabado sea Su poderoso nombre!

T. L. Osborn establece algunos pasos cruciales para recibir tu sanidad...

1. SABER que la sanidad física es parte del ministerio de Jesús HOY.
2. SABER que Dios ya ha prometido CURARTE.
3. COMPRENDER que Dios te quiere bien: Sólo Satanás te quiere enfermo y

atormentado.

4. **COMPRENDER** que la sanidad del cuerpo es parte de TU Salvación.
5. **TOMAR** la palabra a Dios, **PÍDELE** que te sane, y cree que **Él** te escucha.
6. **CREE** que has recibido lo que has pedido.
7. **ACTÚA** en tu fe, y agrádecele a Dios por sanarte.

Yo recomendaría grandemente la lectura de su libro llamada **Sanando a los enfermos** por T. L. Osborn.

10. Caminando en el Sobrenatural

Sólo quiero concluir con ustedes en esta nota. Dios nos ha llamado a vivir una vida sobrenatural en la tierra. **Él** quiere que sea naturalmente sobrenatural. ¡Esto es lo que yo anhelaba! Aprender a caminar con Jesús de tal manera en la que podría sentir y saber que **Él** estaba a mi lado todo el tiempo. Un caminar en el que pudiera ser utilizado por **Él**, en cualquier lugar en el que **Él** me tuviera sirviendo a otros y, saber que **Él** me conduciría a hablar con la gente en cualquier momento dado.

Quiero compartir con ustedes los principios que iniciaron esta revolución en mi vida y estoy seguro de que serás tocado poderos y personalmente por **Él** y, serás utilizado para un momento como este.

5 Principios sobre cómo vivir una vida sobrenatural

Insatisfacción

Todos los cambios profundos llegan cuando uno se dice a sí mismo, "*tiene que haber algo más*". Conmigo, todo comenzó cuando me sentí desesperado e insatisfecho con mi caminar con Jesucristo. Como Pastore estaba haciendo todo lo que un Pastor debería hacer; visitando la congregación, enseñando, predicando. Todo esto era servicio ministerial, pero algo faltaba dentro de mí. Estaba ocupado y activo, pero me faltaba poder espiritual. No había presencia de Dios y supe lo que me faltaba. No quiero decir que el Espíritu Santo no estaba viviendo en mi vida, pero yo quería la tangible fluidez del poder y presencia del Señor en mi vida. Esto era muy frustrante para mí. Ya había estado leyendo libros sobre grandes hombres y mujeres de Dios, que estaban siendo usados para impactar las vidas de miles de personas. Leyendo materiales sobre avivamientos y movimientos pasados de Dios y me sentí desesperado, frustrado y vacío, todo al mismo tiempo. Sabía que el Señor estaba conmigo, pero también sabía que podía caminar en Su presencia con poder y sentir Su presencia y Su guía como nunca antes. Incluso hasta visitaría algunas iglesias donde sentiría la presencia del Espíritu Santo con tanto poder y me preguntaría por qué esto no estaba sucediendo en nuestra iglesia, en mi vida.

Ahora, la insatisfacción, la desesperación y la frustración son una buena cosa cuando se nos llevan a Dios. Sólo Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo puede convertir la apatía espiritual en un total y apasionante caminar con **Él** con la

presencia manifiesta del Espíritu Santo. Pero tienes que llegar al final de tus esfuerzos auto-suficientes y tener un abandono total en oración para buscar al Señor con todo tu corazón.

Si te sientes frustrado en este momento y sabes que algo falta en tu vida, entonces has lo que yo hice y tantos otros están haciendo - ve a Dios en oración y búscalo con todo tu corazón. Este tipo de cambios no suceden de un día para otro, pero a través de la cercanía con Jesucristo. Tu primera barrera debe ser superar y no dejar que el desánimo y la frustración te mantengan alejado de la oración, porque eso es lo que Satanás quiere hacerte - distraerte de la solución.

Un abandono total en la Oración

La sensación de frustración crecía en mi alma durante muchas semanas hasta que decidí que necesitaba orar. ¡El Señor dijo: "Clama a mí y yo te responderé" (Jeremías 33:3)! Así que, hasta que no tomes una verdadera decisión de comenzar a buscar al Señor con todo tu corazón, te quedarás en la arena movediza de la desesperanza, apatía espiritual y la insatisfacción.

Bueno, la oración comenzó para mí con un impulso lento. A pesar de que le dije a mi esposa que iba a estar horas en la iglesia orando, mi primer día de oración sólo me tomó 15 minutos. Cuando ella me vio de nuevo en la casa después de sólo 15 minutos en oración, ella no estaba impresionada. Ten en cuenta que el primer día puedes comenzar con algunos minutos en oración, pero comenzaste. ¿Por qué sólo 15 minutos el primer día? Todavía estaba frustrado y no podía poner mis palabras juntas delante del Señor. Llevé conmigo una lista de cosas para Él, quejas de por qué las cosas no estaban sucediendo en mi vida y por qué nuestra iglesia no estaba creciendo. En otras palabras, fui al Señor de una manera carnal, natural y quería respuestas.

Recuerda, cuando comenzamos a buscar al Señor en la oración, el Señor ya sabe lo que ha estado sucediendo con tu vida. Nada ha escapado a Su ojo vigilante. Pronto me daría cuenta de que mi enfoque era totalmente erróneo, sin embargo, el Señor esperaría pacientemente hasta que yo aprendiera cómo entrar en Su presencia. Él es un maravilloso Señor y Amigo.

Por tres meses oré solo en mi iglesia buscando el rostro del Rey Jesús. Cada día de esos tres meses fue una escuela de oración. Estaba aprendiendo a orar y me abandonaría a mí mismo en aprender a confiar absolutamente en el Señor. Fue un aprendizaje de paso a paso. La primera cosa era aparecer todas las noches y solo en mi iglesia, y cerrar las puertas detrás de mí y comenzar a orar. Tomé una manta y un chal de oración, y me arrodillaría ante el Altar y comenzaría a clamar al Señor. Oh la oración mueve el cielo mismo y cuando el Señor nos ve realmente buscándolo, todo el cielo toma nota y también el mismo infierno. Cuando oramos, es una guerra espiritual, sin embargo, es celestial cuando se aprende a entrar en Su presencia.

La oración es ese ejercicio espiritual que te lleva a la presencia del Señor. Al principio es un trabajo duro romper toda resistencia, pero cuando el Señor te ve

esforzándote en intensa oración, Él presta gran atención a todas las lágrimas y llanto, se acerca suavemente a tu lado para consolarte y levante. Cuando oramos estamos dependiendo únicamente de Dios.

Santiago 4:8 dice: "*Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros*". Acércate a Él dice. No oren para poder obtener algo de Él o, para simplemente sentir un zumbido emocional, sino para acercarte a Él para poder conocer, adorar, alabar y simplemente estar con el Rey Jesús.

Arrepentimiento, Confesión y Renuncia

El siguiente paso vital que te cambiará drásticamente es lo que sucede en la escuela de oración...arrepentimiento, confesión y renuncia. Ahora, hay un lugar muy especial en la búsqueda de Dios cuando el Espíritu Santo comienza una limpieza profunda en tu vida. En primer lugar Él revela, luego condena seguido de confesión y renuncia. Este fue un trabajo verdaderamente revelador y poderoso del Espíritu Santo cuando todo el polvo se asentó y Él se pone a trabajar en tu vida. Si tu realmente quieres un cambio sobrenatural, debes quebrarte primero, antes de poder regocijarte en Su presencia. En primer lugar hay que ver el pecado como lo que es en nuestras vidas y dejar que el Señor nos sane y nos lave con Su preciosa sangre, así poder luego disfrutar de Su persona.

Cuando comencé a orar en nuestra iglesia, comencé a decirle al Señor todo sobre mi frustración y le daría una lista de cosas que no estaban sucediendo en la iglesia. Durante la primera semana me acercaría al Señor de esta manera, porque estaba frustrado y desanimado. Pero fui despertado al hecho de que tenía mucho que arrepentirme, confesar y la renunciar. La verdadera oración siempre te conducirá al arrepentimiento y a la confesión de pecado (1 Juan 1:9). Esto es vital porque cuando confesamos, estamos reconociendo que no hemos agradado al Señor en motivo, actitud, palabra, acción y actividad. A veces cargamos pecados del pasado que no se han sido confesados ante el Señor y se convierten en un obstáculo para nuestro crecimiento espiritual. Arrepentimiento, confesión y renuncia es una limpieza espiritual, a la cual nos guía el Espíritu Santo para que después, y solamente después, podamos comenzar a tener una profunda comunión con el Señor.

Cuando estaba orando en la iglesia, de repente hubo explosiones de llanto ante el Señor, producidos por el Espíritu Santo en mi alma, corazón y espíritu. Yo le pediría al Espíritu Santo que sacara a la luz cualquier pecado oculto en mi vida o cualquier cosa que no había confesado en el pasado. Esperaría en oración y luego repentinamente, destellos de imágenes de pecados no confesados en mi vida inundarían mi mente. Este proceso podría tomar horas y yo estaba quebrantado ante mi Señor Jesucristo. ¡Quebrantado para ser sanado!

Este paso es crucial para que tú puedas caminar en el poder sobrenatural del Espíritu Santo. Es necesario tomar tiempo en oración y ser muy honestos y abiertos ante el Señor y, pedirle que Él revele los pecados ocultos, no confesados en tu vida; así poder comenzar el proceso de limpieza y sanidad interior. Puedes ver, la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado confesado y el Espíritu Santo suavemente comienza a sanarnos. Luego, también podemos empezar a renunciar, en el nombre

de Jesucristo, a todas las fortalezas en nuestras vidas y todo pecado habitual oculto que nos enreda. Debemos renunciar, en el nombre de Jesucristo, a todo hábito pecaminoso de nuestras vidas.

Convertí en una práctica diaria, el verificar mi caminar con el Señor y mantener mi corazón limpio delante de Él. Habiendo dicho esto, también soy consciente de la lucha constante con las tres constantes batallas que enfrentamos todos los días: el mundo, la carne y Satanás y sus huestes demoníacas. Mantenerse obedientemente en la Palabra y en la oración revolucionará tu vida cotidiana. (Salmo 1:1-5)

Alabanza y Adoración

Ahora comienza el mayor resultado de tu búsqueda del Señor en la oración - Culto y Adoración. Por supuesto, cuando digo "la búsqueda del Señor", no estoy en absoluto dando a entender que él juega al escondite con nosotros o que está perdido en algún lugar. No, no... Somos nosotros los que nos hemos perdido lejos del Señor y tenemos que acercarnos a Él para estar a su lado.

Entonces, el resultado natural y glorioso del arrepentimiento, la confesión y la renuncia es adorar y alabar al Rey Jesús. Este fue también un proceso para mí. Déjame explicar. Luego de mi tercera semana de oración en la iglesia, entraría a la iglesia a las 8.00pm y comenzaría a orar. Luego, nació de mí traer un CD de música de adoración y escucharlo por la duración de toda la pista de música, alrededor de unos 55 minutos. Me arrodillaría ante el Altar y simplemente escucharía las palabras de las canciones de adoración por el total de los 55 minutos y, luego seguiría en oración. A veces, al escuchar las canciones de adoración me quedaría dormido, pero luego me despertaría al final de las canciones de adoración y estaría molesto por el hecho de que me había quedado dormido. Pero pronto comencé a darme cuenta de que el Señor me estaba dando descanso mientras estaba escuchando la música de adoración. Esto sucedió un par de veces, y una gran paz invadiría mi corazón.

Entonces, cada noche escucharía la música de adoración antes de comenzar a orar. ¡Lo que esto hizo en mi vida de oración fue increíble! Para este entonces, comenzaría a centrarme sólo en el Señor. Mis labios solamente adorarían Su nombre y elevarían la belleza de Su nombre. También leería los Salmos y encontraría en ellos la expresión de la adoración a Dios por lo que Él es. Mi corazón saltaría de alegría al enfocarme sólo en Él. Estaba cantando una nueva canción a mi creador y Maestro y no podía contener mi alegría dentro de mí. Para este entonces, supe que el Señor sabía todo lo que yo necesitaba, así primero podría confesar y luego adorarlo. Estaba aprendiendo a conocer el corazón de mi Señor. Estaba aprendiendo a entrar en Su presencia con una canción en mi boca y un corazón que sólo quería adorarlo. Puedes ver, ¡hemos sido creados para conocer a Dios y gozar de Él para siempre!

Al comenzar a adorar al Señor, la misma atmósfera de donde yo estaba cambiaría. ¡¡¡El aire rarificado de los cielos invadiría nuestro pequeño santuario y por primera vez sentiría LA PRESENCIA TANGIBLE DEL SEÑOR en la iglesia!!!! Wow...Estaba maravillado y no podía creer que para el segundo mes de oración, abriría la puerta

de la iglesia por la noche y podría sentir la atmósfera del cielo en ese lugar debido a que el Señor estaba esperando este momento tan especial que tenía con Él.

Puedes ver, una cosa es cantar un par de canciones rápidas en la iglesia y escuchar el sermón y el servicio ha terminado, pero es una atmósfera completamente diferente cuando adoramos al Rey Jesús en espíritu y verdad. Cuando tenemos sed y hambre por Su presencia, sentimos la presencia del Señor. A lo largo de mi vida cristiana en la iglesia, rara vez sentiría Su presencia en nuestro servicio. A veces sí, pero muchas de las otras veces cada servicio sería casi un ritual. Cantaríamos canciones alegres y canciones felices, pero no habría presencia del Señor en la alabanza de nuestro servicio. Nuestra iglesia fue así durante muchos, muchos años, hasta que el Señor comenzó a cambiarme, el Pastor, para que luego el río de Su presencia invadiera nuestros servicios. No puedes imaginar mi absoluto asombro y mi rotundo gozo cuando comencé a sentir la presencia tangible del Señor. Por primera vez en mi vida, estaba rodeado de la presencia de Dios y esto fue debido a mi absoluta adoración estaba puesta en Él y sólo Él.

Desde la alabanza comenzaría a adorar a mi Señor Jesucristo. Cada noche, me postraría y lo adoraría y estaría absolutamente perdido en Él. Jesús quiere que lo adoremos y simplemente alabarlo. Toda nuestra atención en pasar tiempo con Él, y para conocerlo íntimamente debe ser nuestro enfoque. Esto significa, hasta el punto en que nada ni nadie es más importante que Jesús. Un abandono absoluto en adoración al Rey de Reyes y Señor de Señores debe ser tu objetivo. Había noches en las que entraría a mi iglesia y oraría desde las 7.30pm hasta las 3pm e incluso todo ese tiempo pasaba rápido, porque estaba en Su presencia. Estaría mirando hacia el suelo alabando al Señor, y en otras ocasiones caminaría en nuestra iglesia, con las manos levantadas, alabando Su nombre, perdido en Su asombrosa belleza. Todas las noches le diría al Señor, "Si estuvieras aquí físicamente, me postraría en adoración y besaría Tus pies y los limpiaría con mis lágrimas, porque Te amo mucho."

Un encuentro cara a cara con Jesucristo

Lo que sucedió después fue mucho más allá de mi más descabellada imaginación y rompió con todo lo que me habían enseñado en la Escuela Bíblica y el Seminario. Soy un Pastor Bautista y, aunque tuve un encuentro sobrenatural con el Espíritu Santo cuando tenía 14 años de edad, y también vi demonios y ángeles, nunca se lo he dicho a la gente en mi iglesia por miedo a parecer ridículo y simplemente porque muchos no creían en la obra sobrenatural de Dios en la vida de un niño. Sí podían creer en las historias de milagros y sanaciones de la biblia, pero que era una cosa del pasado, para los creyentes del primer siglo.

Puedes ver, es más fácil decir que lo leemos en la Biblia que darse cuenta de que ¡el Señor es el mismo ayer, hoy y siempre! Esto más ahora que antes, ya que nos estamos acercando a Su retorno glorioso, el Señor manifestará Su persona y Su poder para muchos de los que tienen hambre y sed de Él, para que Sus propósitos se cumplan en nosotros.

He leído muchas biografías de servidores del Señor que fueron grandemente

utilizados en avivamientos y movimientos de Dios, y todos ellos tenían un denominador común - tuvieron un encuentro personal con Dios de una manera especial. A lo largo de la Biblia vemos esto con hombres como Abraham, Moisés, Josué, Gedeón, Samuel, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, los discípulos y Pablo - todos fueron tocados y llamados por Dios de una manera única. Era evidente para mí que Dios nos quiere usar de una manera poderosa, porque Él nos ha llamado para un trabajo global al obedecer la gran comisión de predicar el Evangelio de Jesucristo en todas partes con el poder del Espíritu Santo.

En el último mes de intensa oración en nuestra iglesia, el Señor me llevó a meditar en Éxodo 33 y 34. Fue en este pasaje que una mayor dimensión se estaba abriendo a mí por el Espíritu Santo. Los mismos anhelos que Moisés tuvo, ahora era el clamor de mi corazón – MUESTRAME TU GLORIA. Esto inundó mi mente y mi corazón al estar pidiéndole al Señor lo mismo que Moisés, pero realmente sin saber que esto era posible. Mi limitante mentalidad teológica era mi barrera espiritual para creer que Éxodo 33:18 sería posible. Pero alabado sea Jesucristo que Él iba a cambiar mi mundo en un instante a causa de Su gran amor y favor. Al terminar mi última noche de mis tres meses de oración, me fui a dormir a las 3am e inmediatamente me encontré en el cielo, de pie ante el Trono de Dios, rodeado de miríadas de santos y ángeles cuando el Señor Jesucristo vino a verme.

Entonces, ¿cuál fue el resultado de este viaje Sobrenatural?

- Fui Sobrenaturalmente transformado
- Tuve un nuevo propósito y un destino más claro que Jesús me ha dado
- El río de la bendición está fluyendo en nuestra iglesia
- Sanidad, milagros y liberación están siendo vistos en la iglesia
- La poderosa presencia del Señor está en todas las reuniones
- Reavivamiento está levantando nuestra iglesia
- Nuestra iglesia está creciendo cada semana
- Alabanza angelical se ha escuchado en nuestras reuniones de oración
- Los dones del Espíritu están floreciendo
- Poderosas oraciones están siendo respondidas
- Vidas están siendo tocadas por el Espíritu Santo en nuestros servicios
- Estamos llegando a las naciones con el Evangelio

TU VIDA TAMBIÉN PUEDE SER TRANSFORMADA POR LA PODEROSA PERSONA DE JESUCRISTO. ¿ESTÁS DISPUESTO A PAGAR EL PRECIO?

11. Muéstrame Tu Gloria

Quiero medir el tiempo ahora y le llevarte a los pasajes que el Espíritu Santo estaba tratando conmigo durante esta búsqueda espiritual.

Ahora todo comienza con pasar tiempo a solas buscando a Dios con todo tu ser. Por supuesto, hay momentos en que Dios toma la iniciativa y se presenta en una forma sobrenatural sobre alguien a quien Él elige utilizar para un propósito específico. Esto lo vemos en la vida de Noé, Abraham, Jacob, José, Moisés, Gedeón, Daniel, Jeremías, Isaías, etc. Pero estoy hablando de cuando desesperadamente necesitamos acercarnos a Dios con todo nuestro corazón. Incluso este acercamiento, está sincronizado por el mismo Dios ya que Él trabaja profundamente en nuestras vidas.

Por favor recuerda, todos somos individuales y de la manera en que Dios me movió a mí puede ser muy diferente a la manera que Él te dirigirá a ti. ¿Qué es lo que no cambia?... Los principios de buscarlo a Él, la oración, la Palabra y la obra del Espíritu Santo. Todo lo demás, las circunstancias, el tiempo, los libros y la gente van a ser diferentes para ti en tu viaje. Ahora bien, esto es bueno porque eso significa que Él se acerca a ti de una manera singular y especial. Tu eres especial para Él y amado por Él. ¡Alabado sea Su nombre por ello!

Entonces, permíteme abrir mi corazón y animarte.

Debido a mi gran insatisfacción en mi espíritu, comencé a leer libros sobre hombres y mujeres de Dios que fueron grandemente utilizados por Él durante sus vidas. Así que, comencé a leer biografías de la vida de David Brainerd, John Wesley, Charles Spurgeon, D. L. Moody, y muchos otros. Luego comencé a leer sobre Smith Wigglesworth, Maria Etter Woodworth, John G. Lake, A. A. Allen y otros. Luego algunos contemporáneos como David E Taylor, Buenos Días Espíritu Santo por Benny Hinn, Charles y Francis Hunter, T. L. Osborn y muchos más. Esto estaba produciendo un gran hambre en mi alma, ya que leería una y otra vez de sus grandes batallas para buscar a Dios hasta que... Dios los tocaría.

Esta fue mi primera barrera a superar. ¿Podría Dios realmente tocar mi vida como una de las personas que he mencionado anteriormente? ¿Podría esto realmente suceder? Esta fue mi primera pregunta. ¡Y decidí comenzar a buscar a Dios! Ahora bien, esto significaba que tendría que escoger un momento especial para comenzar mi búsqueda. Sabía que había un precio que pagar, porque en cada encuentro que había leído... todos ellos habían pagado un precio. Mirando hacia atrás ahora, realmente no hubo un precio en absoluto, porque los beneficios gloriosos superan cualquier y todos los sacrificios.

Luego, decidí ir a la iglesia por la noche y comenzaría con mi Biblia abierta a mi lado y simplemente comenzaría a decirle al Señor por qué estaba allí. Una vez que comencé a tomar los pasos que he mencionado en el capítulo 10, el Señor guio mi lectura a Éxodo capítulo 33. Este fue el punto de inflexión del cambio en mi viaje. A continuación les dejo ideas generales de este pasaje.....

MUÉSTRAME TU GLORIA

I. 33:18 Una AUDAZ Petición

A. 3:10 **La Tarea de Moisés**—La tarea de Moisés consistía en conducir al pueblo de Israel a la tierra prometida. Esta es una responsabilidad gigantesca y él lo sabía.

B. 33: 1-3 **La Angustia de Moisés** - La gente se había rebelado contra el Señor de nuevo en el capítulo 32, y como resultado, el Señor quiso destruirlos en el peor de los casos y eliminar Su presencia en el mejor. Esta causó angustia sobre su vida y estuvo casi a punto de darse por vencido.

C. 33:18 **El Deseo de Moisés** - Moisés tenía un corazón para conocer y experimentar a Dios y esto lo conmovió profundamente a buscar a Dios.

1. **Sus Caminos** - 33:13 —él quería entender mejor a Dios para poder servirle completamente.

2. **Su Persona** - 33:13 - él también quería entender la Persona de Dios a fin de poder disfrutar de una relación más profunda con Él.

3. **Su Presencia** - 33:15 - él realmente quería ver una manifestación de la presencia de Dios. Todos necesitamos esto desesperadamente.

4. **Su Gloria** - 33:18 - por encima de todo, él quería ver la gloria de Dios la cual transformaría.

II. 33: 19-23; 34: 5-7, UNA RESPUESTA APROPIADA

A. V. 19-20 **Una promesa para guardar** - Dios le dice a Moisés que le concederá su petición. ¿Por qué? La respuesta está en el versículo 17. ¡Moisés había encontrado gracia ante los ojos del Señor! En otras palabras, Moisés no se había ganado esta experiencia, fue la elección Soberana de Dios Todopoderoso.

B. V. 21-23 **Un Lugar** - Dios le dice a Moisés que hay un lugar por Él donde Moisés puede pararse y ver la gloria de Dios a medida que pasa por allí. Ese lugar es una hendidura en la roca.

C. V 34: 5-7 **Una Presencia para experimentar** - Dios hizo exactamente lo que prometió y visitó a Moisés con Su manifiesta presencia.

III. 34: 8; 29-35 LOS RESULTADOS BENDECIDOS

A.V 8, 29 **Produjo Humildad en su vida** - cuando vemos al Señor como Él es, no podemos hacer otra cosa más que vernos nosotros mismos como somos.

B.V 8 **Produjo Adoración en su vida** - Cuando Moisés vio al Señor como Él realmente era, causó que Moisés cayera delante de Él y honrara al Señor.

C.V 29 **Produjo una transformación de adentro hacia el exterior** - ¡la evidencia de pasar tiempo con el Señor estaba por sobre todo Moisés! Lo que veo en estos versos me dice que Moisés nunca fue el mismo.

D. V. 34-35 Produjo una relación cara a cara con Dios - Hubo una cercanía entre el Señor y Moisés que no podría haber existido de otra manera.

Luego de haber estudiado este pasaje de rodillas durante unas semanas, el Señor me estaba hablando tan poderosamente que lo único que deseaba era ver Su Gloria. Este fue el clamor de mi corazón. Sólo quería a Jesús y adorarlo por encima de cualquier persona o todo lo demás. Esto estaba consumiendo pasión; para conocerlo tan íntimamente.

Ahora esta es la clave más importante y hasta que no llegues a esto, no lo experimentarás a Él de verdad. ¿Qué quiero decir? Bueno, a menudo venimos a Él para ver qué podemos obtener de Él - ¿No? Es decir, si somos honestos, tenemos una larga lista para mostrar al Señor y decirle lo que necesitamos. Lo sé porque yo mismo tuve esa lista y las cosas comenzaron realmente a cambiar drásticamente.

Se trataba todo sobre Jesús y la maravilla de Su persona. Comenzamos con egoísmo y en la fuerza de nuestra carne (nuestra auto-suficiencia), pero terminamos sólo queriendo a Jesús. Nosotros sólo lo deseamos a Él y aprendemos a adorarlo y alabarlo al acercarnos a Él en la oración. Primero Jesús, luego el resto vendrá. Primero desea a Él sobre todas las cosas, no debido a lo que Él te puede dar, sino porque deseas pasar tiempo con Él y conocerlo a Él.

Cuando me di cuenta de esto en mi tiempo de oración, comencé a sentir Su propia persona esperándome a mí a tener comunión con Él. Al no llegar a este punto estaríamos viviendo en una relación muy egoísta. Es como si estuvieses casado y llegaras todos los días a tu casa y no le hablaras demasiado a tu esposa, y que sólo esperarás que la cena esté lista, comer en su presencia sin una palabra hasta que terminas y dirigirte a la sala para ver la televisión hasta que se haga el tiempo de ir a dormir. Te diriges a la habitación sin decir una palabra e te vas a dormir, mientras que tu esposa quiere estar contigo todo el tiempo. Este tipo de relación no duraría mucho y se vendría abajo.

¡Muchos tienen la misma actitud con Jesús! Apenas leen la Biblia; van a la iglesia una o dos veces a la semana y pretenden pensar que conocen a nuestro Señor y Salvador.

Mi amigo, Jesús no es un genio que sale de la lámpara mágica para cumplir con nuestros tres deseos. Él no vive simplemente para satisfacer todos nuestros deseos que no tienen relación con Su voluntad. Jesús no es ni siquiera una denominación, sino que Él es el Rey de Reyes y Señor de Señores. Cuando nos acercamos a Él tenemos que llegar bajo Sus términos y en total abandono al buscar Su rostro. Porque Él nos conoce, no lo podemos engañar con nuestra pretensión, ni tampoco podemos estar delante de Él sin Sus gloriosos ojos viendo todo en nosotros, y Él sabe todo sobre nosotros. Somos transparentes ante su mirada y nada le es oculto. El orgullo será aplastado en Su presencia y toda auto-suficiencia no tiene ningún significado delante de Él. Lo que realmente importa es quién Él es y qué es lo que quiere hacer en tu vida. Todos los demás conceptos e ideas se disiparán rápidamente ante Su presencia.

Cuando Moisés estuvo 40 días en la Nube de Gloria con Jehová, su mente no estaba desviada en las cosas mundanas de la vida, porque estar en Su presencia te separa de esta esfera terrestre y entras en el mundo espiritual para percibir lo Sobrenatural. Él sustentó a Moisés esos 40 días sin comida. Su misma gloria estaba sustentándolo y haciendo natural lo imposible, haciéndolo posible.

Sólo puedes comenzar a caminar en la esfera de lo Sobrenatural cuando te acercas bien cerca de Dios. Esto no sucede en el chasquido de dedos, pero a través del tiempo, donde el yo debe morir y nos acercamos tan cerca de Su presencia sólo para estar con Él.

Este caminar Sobrenatural es un caminar diario. Es diario ser lleno Su Espíritu Santo, permanecer en Su Palabra y caminar firmemente en la obediencia a Su voluntad. Es vivir en Su presencia 24/7 y aprender a depender de Él. Significa hablar con el Señor de todo, pidiéndole que te guíe todos los días. Con esto no estoy diciendo que no vas a hacer tus tareas diarias, que todos debemos hacer. Todos tenemos responsabilidades y deberes y deben ser realizados. ¡Algunos, equivocadamente han llegado al extremo de pensar que esperarán a que Dios hable a ellos si van a ir a trabajar en ese día determinado o si deben tomar una ducha! Suena muy malpero muchos toman las cosas a los extremos y es cuando estas cosas suceden, que otros están apagados en el caminar de una manera sobrenatural.

Déjeme darte un ejemplo que nos ayudará a entender lo que significa caminar sobrenaturalmente.

La Biblia nos da testimonio de que Enoc caminó con Dios y esta relación agradó a Dios (Génesis 5: 21-24; Hebreos 11:5). Qué poderoso testimonio. Ahora, Enoc no se escondió en una montaña y vivió allí él solo durante años con el fin de tener una relación con Dios. Estaba casado y era un hombre de familia con muchas responsabilidades, así también un profeta de Dios proclamando la Palabra de Dios en su generación (Judas 14,15). Enoc era un hombre de familia y un poderoso hombre de Dios que aprendió a caminar en la esfera de lo sobrenatural mientras tenía comunión con Dios.

¿Por qué hago hincapié en todo esto? Porque es necesario sacar de nuestra cabeza la idea de que sólo aquellos que viven en un área desierta, solos, sin atención en este mundo pueden desarrollar una estrecha relación con Jesucristo. ¡Incorrecto!

¡El Señor te encontrará en donde te encuentres pero la clave es TU lo busques a Él! Puede significar que durante tu ocupado que dejes de lado 30 minutos al día, solo en tu habitación, garaje, oficina, parque, junto a la playa ... donde sea ... y comenzar a enfocarte en Jesucristo. A medida que pasa el tiempo vas a aumentar tu tiempo especial con Jesucristo hasta que tengas un grandioso avance y tengas un encuentro con Él.

Jesucristo TE AMA tanto que Él desea estar contigo todos los días. Él lo desea más que nosotros ya que espera que nosotros vayamos a Él.

Es tu turno ahora. Este es tu año para tener un increíble encuentro con Jesucristo. ¡Ahora es el momento para acercarte bien cerca de ÉL, y el resto es Su Historia viviendo a través de TI!

ÚLTIMAS PALABRAS VITALES Y DE CAMBIO DE VIDA

¡Mi vida tuvo un giro masivo cuando vine a Dios para la salvación! ¡Todo comienza allí!

Puedes ver, Dios TE ama tanto que dio a su único Hijo, para que, si TU te arrepientes de tus pecados y crees **CON TODO TU CORAZÓN** que Jesucristo es el **ÚNICO** Salvador, no te pierdas, mas tengas vida eterna (Juan 3:16) .

¡La vida comienza justo allí, en el momento en que le entregas tu vida a Cristo! En el momento en que te da cuenta de que estás en un callejón sin salida en tu vida y Dios te ha traído a leer mi historia para animarte y para que seas salvo, porque sólo Jesucristo puede cambiar tu destino.

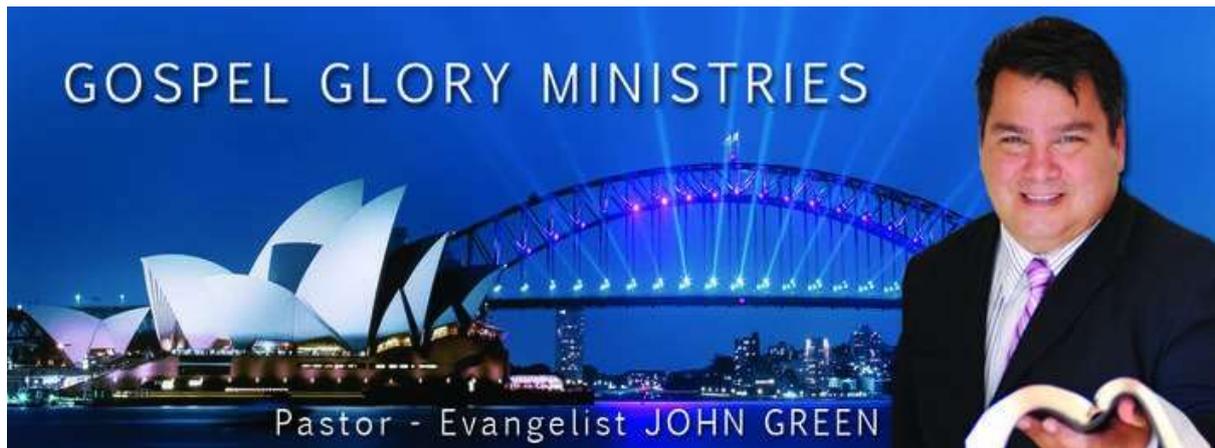
Por qué no lees esta oración con toda sinceridad en voz alta, en este momento...

Querido Dios. Gracias por amarme. Gracias porque Jesús tomó mis pecados en la cruz del Calvario. Yo sé que he estado viviendo ignorándote pero ahora MEARREPIENTO DE MIS PECADOS porque sé que soy un pecador. Entrego mi vida a Ti. Entra en mi vida y sé mi Salvador y Señor. Te entrego mi vida a Ti. Lléname con Tu Espíritu Santo así podré servirte para siempre. En el nombre de Jesús, AMÉN.

Si has hecho esta oración por primera vez en tu vida, me gustaría que puedas compartir conmigo tu decisión y te enviaré un **curso de discipulado GRATIS** para que puedas estudiar y crecer en tu nuevo caminar con Jesucristo.

Sólo tienes que escribirnos por correo electrónico a

gospelgloryministries@gmail.com



El Ministerio del Pastor/Evangelista John Green continúa alcanzando a miles alrededor del mundo como Evangelista Internacional. En los últimos 28 años, el Evangelista John Green ha alcanzado a miles de personas con el evangelio en los EE.UU., América del Sur, África, Pakistán y Australia a través del Ministerio de Cruzadas llamado Gospel Glory Ministries (Ministerios de la Gloria del Evangelio)

John Green es Pastor Hispano de la Iglesia Dream Centre en Queensland, Australia, junto con su esposa Cecilia Green y su hijo Alan Brandon Green. Dios ha estado utilizando al Pastor / Evangelista John Green en las siguientes áreas...

- Orador en Conferencia
- Congreso de jóvenes
- Entrenamiento de liderazgo
- Cruzadas de Alcance de Ciudades
- Ministerio de Sanidad y Liberación

Si desea invitar al Pastor / Evangelista Juan Green para alcanzar su comunidad o ciudad con el evangelio, por favor, póngase en contacto con nosotros por correo electrónico

gospelgloryministries@gmail.com